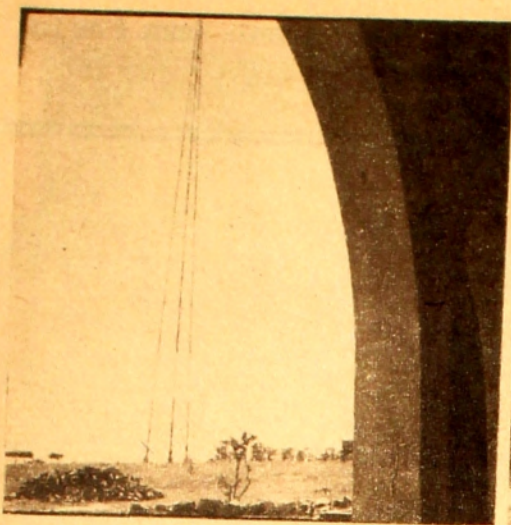




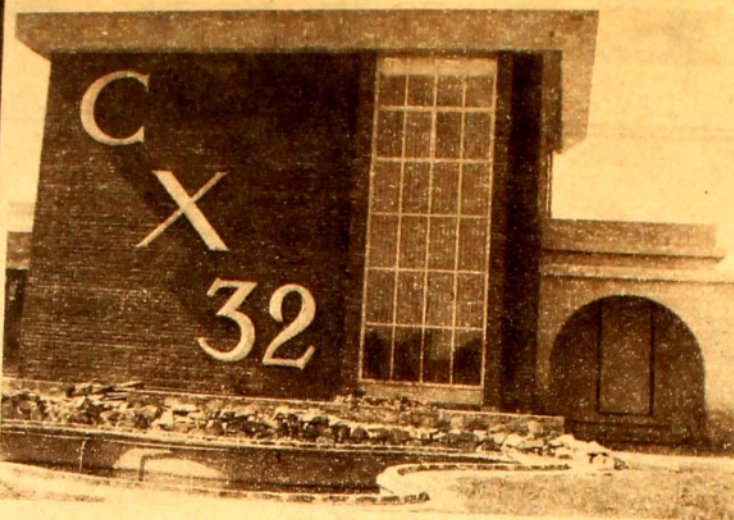
MONTEVIDEO, CIUDAD DE LAS FLORES.

(Fotografía Juan Caruso).

En la página siguiente publicamos el artículo que, con este título, nos ha remitido desde Roma el arquitecto italiano Doméstico, que hace poco fué huésped de Montevideo, y se refiere a las simpáticas modalidades de arquitectura floral predominantes en nuestra ciudad.



La antena vista desde los porticos del edificio.



Aspecto exterior del nuevo transmisor en Melilla (Arq. Michaelson)

EL NUEVO TRASMISOR DE MELILLA

DESDE hace unos días, la onda de C X 32, como se sabe vinculada con el diario EL DIA, lanza experimentalmente sus programas al aire desde un nuevo transmisor que ha sido instalado en Melilla en las inmediaciones del Club EL DIA, dotado de elementos técnicos que le ponen a la altura de los mejores transmisores de radio que funcionan en el país.

Los trabajos preliminares comenzaron en 1948, cuando llegó el momento de determinar a cuanto más se podía ampliar la potencia en esa onda, para servir a la población de acuerdo con las vigentes convenciones internacionales. En esos instantes, y a tenor con el servicio de transmisiones, es cuando se dijo que C X 32 podría funcionar con 10 kilowatts durante el día, y cinco durante la noche, con un sistema irradiante universal, u "omnidireccional", como dicen los técnicos, emplazando un sistema de características determinadas. Para quienes al escuchar radio no sabemos más que distinguir un tango de un bolero, es curioso saber que la onda se propaga a menos distancia de día que de noche. De noche, la onda es más libre: porque es reflejada por las capas de la ionosfera, otra palabrita que hay que aprender al hablar de temas de radio y que sirve para denominar las capas superiores de la atmósfera donde el aire aparece mucho más liviano.

Un problema fundamental resuelto para C X 32, es la posesión de un "canal" para irradiar sus audiciones. También en estos canales invisibles para nuestros ojos ha tenido que intervenir el derecho para proteger nuestras comunicaciones. Canales, en radio, son los caminos que pueden utilizar las ondas. Hay regiones del mundo en que hay todavía canales despejados. Es el caso de América del Sur en que cada canal despejado lo usa un solo país. Se habla así de los canales de Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay, Perú y Uruguay; pero según nos han explicado los técnicos un canal de radio no es una vía ferroviaria, en donde el material en viaje no puede salirse de su cauce más que en caso de accidente. En radio, la modulación puede llegar a ocupar un canal de hasta diez mil ciclos de ancho, se permite el lujo de ocupar también, y esto es importante para no molestar a otros, las frecuencias adyacentes a la de este canal. La modulación no va en línea recta como un tren en su vía, va un poco en zig-zag según el sonido que en aquel momento se emite en el estudio. En un instrumento grave, por ejemplo el con-

trabajo, el canal ocupado es estrecho porque comprende una frecuencia grave que es baja; por el contrario, cuando se emite un sonido de frecuencia alta, es decir, un agudo, se obtiene una frecuencia alta y ocupa un canal más ancho. Un sonido grave utiliza cuarenta ciclos; un sonido agudo utiliza diez mil ciclos. Esto quiere decir que, desde el punto de vista de la electricidad, una tiple ligera en el estudio es más "cara", que un bajo profundo; aparte de la canasta de flores que hay que regalarle a la tiple en el momento de posar ante los fotógrafos y los cronistas.

El nuevo transmisor de C X 32 colocado en Melilla, lanzará a todo el país, los programas preparados desde los estudios de dicha radio situados en la calle Yi. Nosotros hemos realizado también todo el proceso agarrado fantásticamente en una onda desde que entra por el micrófono hasta que sale por el transmisor, a fin de observar todas sus evoluciones de "paloma" moderna hasta que entra en un receptor. En el estudio, el micrófono es el artefacto que convierte la energía acústica producida por el programa en el ambiente del estudio, en energía eléctrica, denominada audio-frecuencia. Esta energía, entra en un amplificador que aumenta su nivel a un valor conveniente por una línea telefónica común de la U.T.E. pero al servicio exclusivo de C X 32, que conduce la energía y los programas a Melilla, con la misma facilidad con que desde un baile o un acto público se transmite un programa al estudio.

Al llegar a Melilla y contemplar el elegante aspecto que forman el nuevo edificio con la signatura de la onda y la magnífica torre, tuvimos que hacer un pequeño esfuerzo de imaginación y ver cómo haríamos allí para entrar por un hilo y salir por la torre, si fuéramos onda, en vez de ser gente.

Dentro del edificio que ha sido construido, la imagen fundamental es la bobina grande, que a nosotros nos pareció un "ropero" apaisado, dividido en cinco compartimientos, que los técnicos llaman "rack". Uno de los quid de la cuestión está en que la energía que trae el programa por teléfono a Melilla entra primeramente en un "circuito de compensación". Es el lugar en donde la línea pierde un cierto nivel de unidades llamadas "decibeles", unidades de atenuación. Es el lugar también, donde se balancean las frecuencias audiales. De aquí pasa a un amplificador que tiene la misión de hacer modular más al transmisor y no permitir que sobremodule;

y ya estamos en el transmisor propiamente dicho.

Es la instalación colocada en la gran sala del edificio y que está dividida en cinco "rack". En el primero (de izquierda a derecha en la fotografía) la energía entra por el canal de modulación que está ubicado en las unidades excitadoras, amplía su potencia hasta el valor necesario para modular la "grilla" de las válvulas y se genera la energía inicial de la onda portadora de la audición.

La energía de radio-frecuencia ya modulada, en el "rack" N° 1, se utiliza para excitar el amplificador de poder final. Está realizado de dos etapas con la ayuda de cuatro válvulas de 20 kilowatts enfriadas por agua, cuyos tanques de porcelana se distinguen muy bien en los "rack" 2 y 3. A continuación el 4° "rack", contiene el rectificador de alta tensión de 12.000 voltios que alimenta los circuitos de placa de las cuatro válvulas antes mencionadas. Finalmente el 5° "rack", es tanto como el comando de la energía primaria, y su regulación y el dispositivo automático de seguridad.

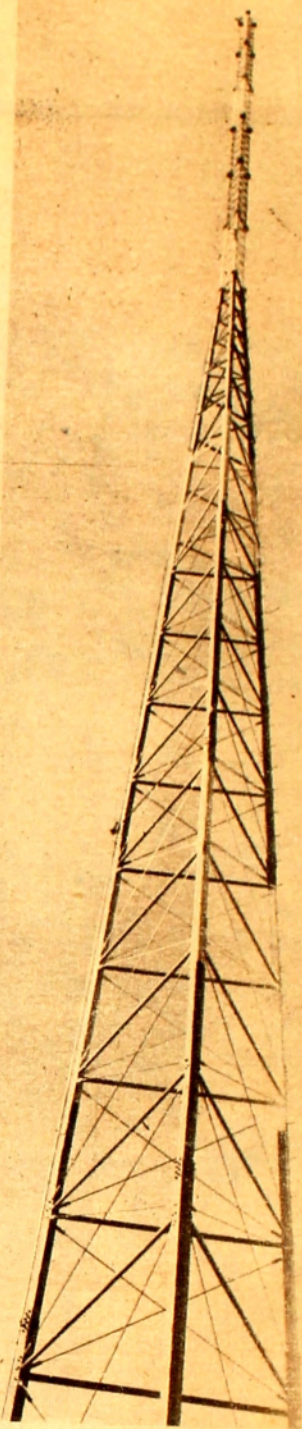
De todo este proceso, tan complejo, lo importante es la energía de radio-frecuencia que ha surgido de las etapas de poder de los "rack" 2 y 3 que es la que tiene que ser transferida a la torre, que es el gran aparato de la instalación. Esta especie de "torre Eiffel" de 100 metros de altura, que se ve desde mucho antes de llegar a Melilla. El rango extraordinario de las instalaciones de C X 32, h a que el transporte de esta energía del transmisor a la torre no sea cosa simple. El transporte del programa (llamémosle así como asiduos oyentes), de los "rack" a la torre se efectúa por medio de una red eléctrica especial; una línea de seis hilos que va a la casilla que está al pie de la torre o casilla de acoplamiento, que es la que entrega la energía a la torre mediante un circuito de adaptación de impedancias, o valores eléctricos de resistencias y reactivancias.

La torre de C X 32, no tiene ya cable ninguno hacia su extremo. Es toda ella una antena. Es un sistema irradiante compuesto de la torre misma y una gran toma de tierra que consiste en ciento veinte radiales de cien metros de largo cada una con un total de 12.000 metros de alambre. En lo alto de la torre los únicos cables existentes nada tienen ya que ver con la radio. Son los cables de las luces de bali-

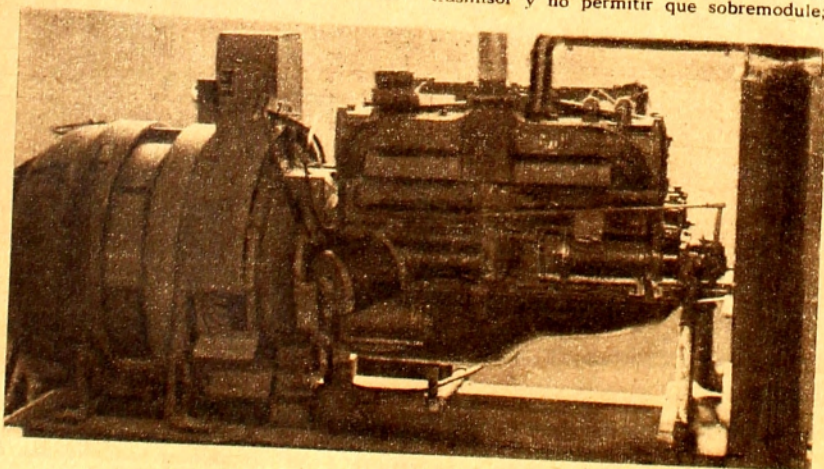
zamiento que marcan arriba la altura de la estructura para no estorbar el tránsito. No hay que olvidar que estamos en la época del dominio del aire.

Desde esta torre y aun en el caso de suspenderse la corriente suministrada por la UTE y gracias a un motor o "grupo electrógeno" que arranca automáticamente en el caso de faltar la energía, podrá lanzar sus ideas al aire y sus programas — C X 32, con sus 1.170 kilowatts suficientes para hacerlos llegar a todos los rincones del país, u ochocientos kilómetros mar afuera.

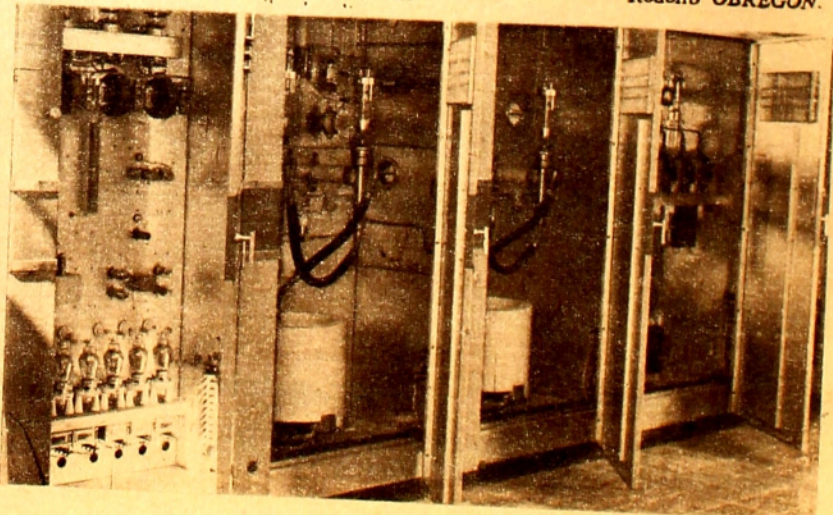
Rodolfo OBREGON.



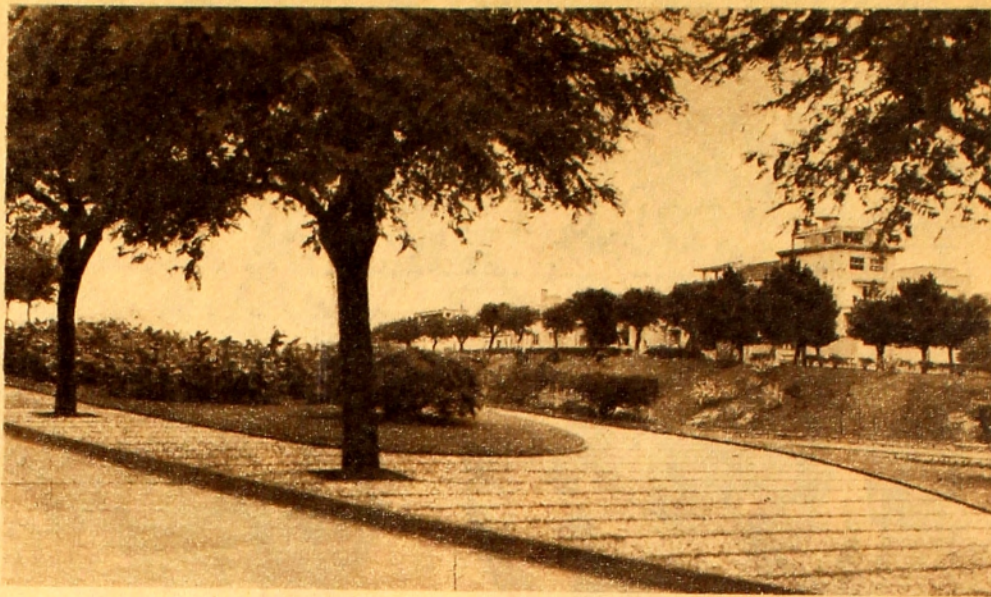
La nueva torre de transmisor de cien metros de altura.



El nuevo grupo de electrógeno de arranque automático.



Los cinco "rack" del proceso de la energía.



Se impone a los arquitectos el formal compromiso de no malograr el maravilloso espectáculo de la naturaleza.

Se ha llegado a conseguir el magnífico resultado de la fusión del jardín del paseo público con el jardín del recinto privado.

El autor de esta nota, Sr. Francisco Doméstico, es un arquitecto italiano de singular significación y mérito, al que el gobierno de Italia ha confiado, con otros técnicos de igual relieve, el replanteamiento de las ciudades dañadas por la guerra y la reconstrucción de aquellos monumentos arquitectónicos que, por su valor arqueológico o artístico, deben ser recuperados restituyéndolos a la humanidad. Hace pocas semanas estuvo en el Uruguay, siguiendo el itinerario de un viaje de estudio que realizara por las ciudades del continente, y recogimos en aquel entonces algunas de las impresiones que le merecieron las zonas balnearias de nuestro país, y en particular modo la capital, comprometiéndose a enviarnos una serie de artículos de los cuales es éste el primero, iniciando una colaboración periódica para nuestro suplemento.

El género humano, que vivió originariamente entre la selvática vegetación, ha conservado a través de los siglos su adoración por el verde, al punto de considerarlo como elemento imprescindible de su propia existencia. En la antigua Roma, el enjardinado procuraba soluciones dignas de la importancia de aquellas construcciones a las que adornaba, templos, basílicas y residencias de los patricios, bastando recordar la villa del emperador Adriano, en Tívoli, y los innumerables ejemplos surgidos en las excavaciones de Pompeya y de Ostia. En la época medieval, forzada la residencia y el castillo a convertirse en viviendas donde prevalecía un propósito de refugio y defensa, los jardines perdieron su importancia y se redujeron a procurar limitadas soluciones de ornato en los patios interiores. Pero en el Renacimiento volvió el jardín a conquistar su antiguo esplendor, y grandes arquitectos, como Bramante y León Battista Alberti, se dedicaron a este nobilísimo arte floral, redactando además tratados sobre la materia. Los siglos sucesivos llevaron el jardín a la significación de soluciones verdaderamente admirables en la construcción de grandes villas construidas por toda Europa, hasta el ochocientos, en que nuevamente declinó el sentido

estético del verde, olvidándose inclusive de que el enjardinado constituía un arte paisajista, tal vez como consecuencia de que las condiciones de la vida social tendió a crear grandes núcleos colectivos, imponiéndose a las ciudades la necesidad de aprovechamiento de todos los espacios libres, y fueron destruidas todas las zonas verdes, aún en los interiores residenciales, para construir nuevos edificios y plantas industriales. La ampliación de la ciudad vino a absorber totalmente los oasis de verde hasta en la periferia, destrozando incluso los parques en las villas señoriales. El problema del verde para la comunidad, en este período en el cual se inició su transformación en colmena humana, se hizo cada vez más angustioso y dominante.

Fue a mediados del siglo pasado que un conjunto de arquitectos urbanistas inició la verdadera cruzada por rescatar el verde en la ciudad, reimplantándolo como elemento esencial de vida. A ellos se agregaron los médicos higienistas que, después de los descubrimientos de Pasteur y otros hombres de ciencia, demostraron la absoluta necesidad de la existencia del verde, también desde el punto de vista de la salud. Muchas naciones comprendieron de inmediato la importancia de esos argumentos, disponiéndose la creación de extensas zonas de verdes, parques públicos, quintas, etc., resolviéndose el arbolado de las calles. Y pudo obtenerse, por fin, que en la mentalidad de las gentes entrara el convencimiento de que la existencia de zonas de verde es absolutamente indispensable a la vida del hombre, y no podía limitarse a ser un privilegio de una sola casta rica, sino un elemento esencial para todo el pueblo.

Montevideo puede, y debe considerarse a la vanguardia de este importante asunto, habiendo solucionado el problema de darle al hombre de la calle, que no posee una casa en el verde, jardines que puede considerar como suyos propios. La deliciosa creación de la Rambla, maravillosamente rica de bellezas naturales, reúne en toda su extensión conjuntos de verde y floral con valores pictóricos verdaderamente inolvidables. Sea en la Rambla o sea en Carrasco, y en tantos otros barrios modernos de la ciudad, se impone a los arquitectos el formal compromiso de no permitirles malograr el maravilloso espectáculo de la naturaleza con la construcción de su obra arquitectónica, y es de justicia señalar que el propósito ha sido siempre felizmente alcanzado.

La creación de parques, de zonas enjardinadas, de residencias enjardinadas sin ser precisamente quintas, realizándose en definitiva el ideal del arte paisajista concebido con sentido moderno, de que exista continuidad del verde con la casa, de la subordinación, diría, de la casa al verde. Porque el verde y las flores es lo que predomina en las residencias, sin que sus fachadas recuerden ni la línea del templo clásico, o la silueta del castillo medieval, que durante siglos han caracterizado el tipo de residencia señorial, ajenos sus propietarios en manifestarse suntuosos y adinerados, relegando el verde a cubrir los espacios vacíos, pero sin "estorbar" la grandiosidad de las construcciones, según la mentalidad o el capricho del jardinero.

La casa se proyecta entre las flores, abierta como otra flor, en la maravillosa escenografía que le forman grandes árboles que suelen modelarle cornisas, apare-

ciendo frecuentemente un gran cantero floral a sopravento de la construcción. La sapiente y paciente selección de plantas y de flores, tiene una gran importancia y pone en evidencia la exquisita sensibilidad artística del común, tanto de los organismos de la Intendencia llamados a ese delicado cometido en la vía pública, como del público que ama las flores, las desea y las cultiva con pasión, noblemente emulado por el enjardinado público, llegándose al magnífico resultado de la fusión del espacio verde en el paseo público con el enjardinado del espacio privado en la residencia particular.

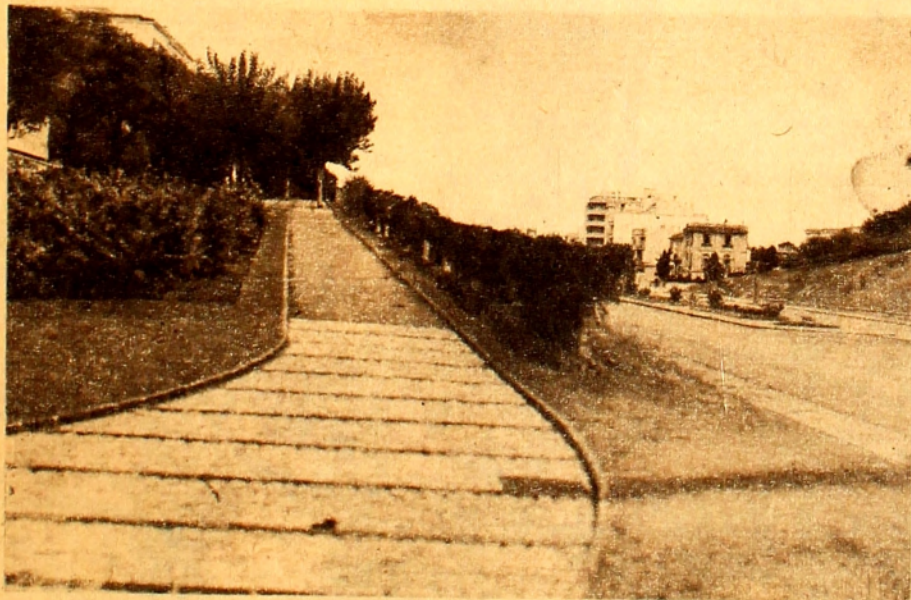
El nobilísimo propósito perseguido, y en parte alcanzado ya en la ciudad, es el de darle a cada barriada su respectivo parque, zona de verde con flores ubicada en los lugares de mayor concentración urbana, espacio soleado y libre entre la nutrida edificación, lugar donde los niños y los adultos encuentran, en sus horas libres, la reparación física y el sosiego espiritual. Conviene señalar, por último, que todo esto se realiza sin trompetas, sin grandes cartelones en los que se pregona que el Presidente o el gobierno cumplen por el bien del pueblo, sin que a los niños ni a los adultos, disfundidores de esos oasis de paz, se les enseñen cantos ensalzando la vida del Presidente que, llamado por la providencia, quiere mostrar con su obra, realizada con el dinero del pueblo, el propósito de gobernarlo por vida... Tenemos muchos ejemplos del pasado y del presente, sabemos los abusos que se cometen para conservar esas posiciones, pero conocemos también el resultado final.

La sana y sincera democracia del gobierno del Uruguay se distingue por esto: los hombres llamados a gobernar trabajan con humildad, cumpliendo su respectiva misión, sirviendo al pueblo concienzudamente, con honestidad, y sobre todo, en silencio...

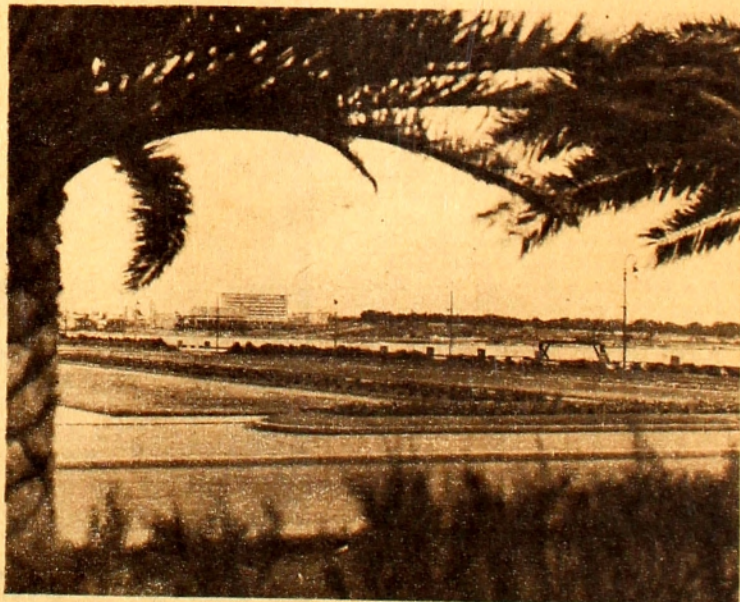
Arquitecto Franco DOMESTICO.

Roma, abril 1951.

(Especial para EL DIA. — Traducción de E. A.)



Se ha realizado en definitiva el ideal del arte paisajista de que exista continuidad del verde con la casa.



La deliciosa creación de la Rambla, maravillosamente rica en bellezas naturales, reúne en toda su extensión conjuntos de verde y floral maravillosos.



L'Enseigne de Gersaint, de Wateau.

EXPOSICION de los MUSEOS de BERLIN en PARIS

DESPUES de las obras maestras de los museos de Munich y de Viena, las de Berlín están de visita en París. El Museo Municipal del Petit Palais es el que tiene el privilegio de acoger las grandes colecciones extranjeras y su conservador, André Chamson, se esfuerza cada vez por presentarlas en una atmósfera de intimidad. Esta vez, las principales obras están rodeadas de cortinajes de terciopelo cuyos colores han sido acertadamente escogidos para realzarlas.

Las cierto veinte obras que integran la colección fueron presentadas en Amsterdam y Bruselas antes de venir a París. A ellas se ha agregado una obra insigne, que es a la vez una de las glorias del Kaiser Friedrich Museum y una de las maravillas de la pintura francesa. Es la famosa *Enseigne de Gersaint*, de la que es fama que Watteau la pintó en ocho días para servir de rótulo a un vendedor de cuadros del Pont Neuf. En ella vemos el último mensaje de un artista que supo transfigurar los seres y las cosas y, aún en la realidad cotidiana, elevarse a los dominios del ensueño y la fantasía. Nadie supo comunicarnos, mejor que él, ese perfume de elegancia y preciosidad que caracterizó su siglo. Nadie fué más lejos en los artificios exquisitos del color para dar al mismo tiempo a sus cuadros la transparente ligereza de lo irreal y el verdadero movimiento de la vida. La *Enseigne de Gersaint* no tardó en ser reconocida como una obra maestra y en pasar de la puerta de la tienda a que estaba destinada a la colección de Julienne, que era uno de los aficionados más distinguidos de la época. Hacia 1756, el rey de Prusia, Federico II, siempre deseoso de adoptar aquello que reflejaba el espíritu parisiense, la adquirió. Junto a esta obra excepcional ha sido colocado el diptico formado por *El Amor en el Teatro Francés* y *El Amor en el Teatro Italiano*, tema que para Watteau constituía un terreno preferido. La escuela francesa está poco representada en cantidad, pero lo está con trozos de primer orden. El célebre *Etienne Chevalier* presentado por San Esteban, de Jean Fouquet, es un monumento de gravedad piadosa aureolado de blanca luz. El *San Sebastián llorado por Santa Irene*, de Georges de la Tour, refleja el mismo espíritu intensamente religioso, aunque con menos inteligencia y finura. Un ritmo tranquilo y grandioso ordena los dos cuadros de Poussin, en tanto que el *Joven dibujante* de Chardin nos conduce con sutileza del arte de la naturaleza muerta al arte del retrato.

Ninguna obra italiana ha sido transportada, aparte de un hermoso Caravaggio, y la escuela alemana está menos brillantemente

representada que en otros museos. En cambio el arte de los Países Bajos está espléndidamente glorificado.

La *Crucifixión* de Van Eyck y del Maestro de Flemalle, la adorable *Virgen de Petrus Christus*, la *Adoración de los Pastores* de Hugo Van der Goes son obras que uno no se cansa de admirar en conjunto y de escudriñar en sus menores detalles. El *Hombre del clavel*, Arnollini, *Roberto de Mesmines*, de van der Weyden son no menos admirables. La perfección solemne de un Gérard David contrasta con los refinamientos de un Mabuse o de un Lucas de Leyde. Casi todos estos cuadros son de muy pequeño formato, y el arte del minia-

urista aparece en la extremada precisión del ornamento vestimentario o en los encantadores paisajes imaginarios que forman los fondos.

De Rubens, el *Niño con el pájaro* es sin duda el que más llama la atención, no lejos de los sombríos y majestuosos retratos de Van Dyck y de aquellos, tan llenos de vida, de Frans Hals.

La sala mayor de la exposición es sin duda aquella en que están representados doce Rembrandt que parecen resumir toda la evolución del artista, bajo la mirada de uno de sus autorretratos más penetrantes. El *Hombre del casco de oro* parece sintetizar su doble aspecto de maestro en el arte

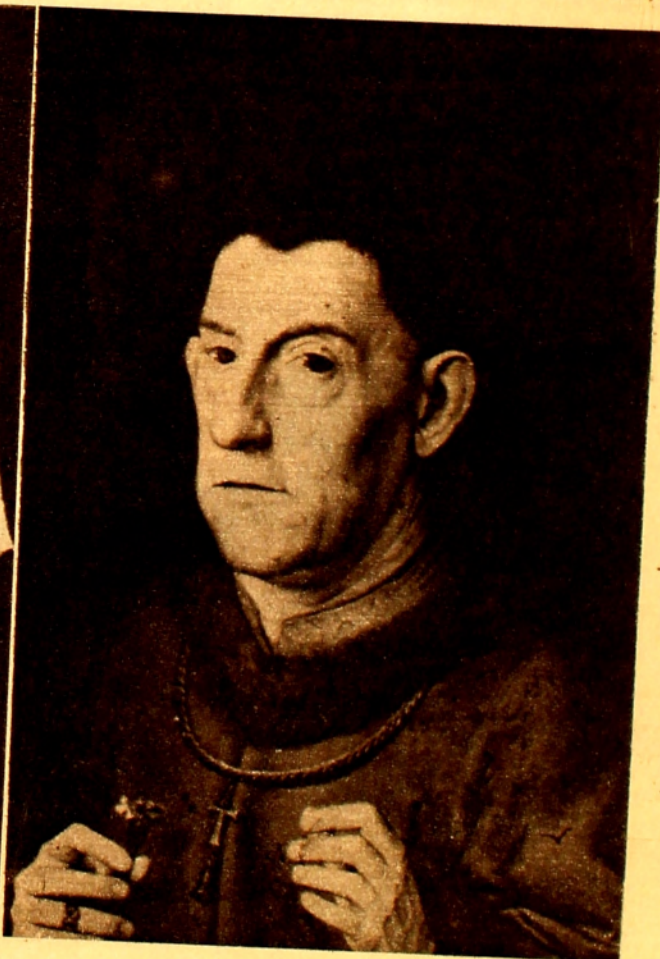
y de meditativo, y obras como el retrato de Hendrickje Stoffels o el paisaje de *La Tempestad* atestiguan del universalismo de su genio.

En las salas siguientes, uno se retiene de emplear el consabido calificativo de "pequeños maestros", según el vocabulario histórico tradicional, para aquellos maestros holandeses del siglo XVII que nos han dejado tantas obras que, aunque sacan sus temas de la banalidad cotidiana, no dejan de ser grandes pinturas.

Bernard CHAMPIGNEULLE.
(Exclusivo para EL DIA, del S.P.E.F.)



Van Der Weyden. Retrato de joven.



Van Dyck. El hombre del clavel.



La cámara de Buscasso capta a Rodó pronunciando un discurso político.

TRIPLE ASPECTO DE MARCELINO BUSCASSO

TODO fotógrafo, ya profesional, ya aficionado, es un aporte documental para la historia; todo fotógrafo tiene algo de historiador en potencia. Es, sin saberlo quizás, el hombre espejo de un instante. Y es mucho lo que ve un espejo. Las cámaras captan modalidades psicológicas, usos, costumbres, indumentaria, arquitectura, paisaje... Más que historiador, el fotógrafo aparece como el cronista total de un momento que pasa y queda, por los mil sótanos del olvido, llámense arcos, cajones, armarios, para reaparecer debido a la magia del hallazgo súbito. Por momentos, el fotógrafo tiene conciencia de su importancia. Ya sea el que se mata en plena sesión de la Liga de las Naciones o el que se muere de un ataque en el Estadio Centenario. Ese su contacto con personajes de toda laya, con crímenes sensacionalistas, con episodios de los que intranquilizan a la población un día determinado, debe llevarlos a ser espectadores activos en la inquietud del mundo. Los que escribimos para suplementos gráficos les debemos unas palabras de reconocimiento. Porque la misma indole de estas páginas lleva, no a pensar el artículo y luego buscar el grabado, sino a la inversa, a escribir sobre el material gráfico hallado. A la inversa, también, de lo que he hecho en los otros diálogos nerviosos con mi máquina de escribir.

Esta nota dice de mi agradecimiento a todos ellos. A los ignorados, nacionales o extranjeros. A los identificados, Dolce, Chute & Brooks, Fitz Patrick, Fillat, Angel Adamí, adalid de nuestra aviación también, mis amigos Padilla, Isidoro Damonte, los "Carlota" (de inolvidable comicidad en el cuarto oscuro de "Imparcial"), los Caruso, los Canto, y todos los actuales. (Cargue la pobre máquina de escribir con las posibles y seguras omisiones...)

Pero, además, este artículo pretende convencer a uno de los del gremio, que no fué por cierto lo fotográfico la menos importante de sus actividades. A uno de los del gremio, que si estas linotipos tuvieran alma — y vamos a no inferirle el agravio de no creerlo por ser excelentes colaboradoras — se sentirían satisfechas de grabar su nombre. Porque D. Marcelino Buscasso — que es da quien se trata — surge como un pedazo del espíritu de EL DIA. Le conocí de niño en su cuarto oscuro de la calle Mercedes. Supe por él los secretos de la revelación. Aquella luz roja quedó grabada para siempre en mi carencia de daltonismo. Para la edad, no importaban los muchos escalones que conducían a la azotea que le servía de suelo, porque había novedades de interés todos los domingos. Y fué en aquellas dos piezas, la del dibujo y la de la luz roja, donde se fijaron casi fotográficamente en mi memoria impresiones y recuerdos que hoy plasman en algunas de estas notas también dominicales. Luego — 1914 — con el alejamiento de su gran amigo "Carolus" — llamado a otras disciplinas — Buscasso pasó a dirigir la sección gráfica de EL DIA y entonces pudo hacer conocer ampliamente toda la inquietud artística que llevaba

adentro, con la publicación de sus cabezas que se hicieron famosas. Más tarde, también le ocupó la atención la actividad colombófila y sus palomas han sabido de las más altas conquistas internacionales.

Este hombre chiquito, bueno, que vive en su Pocitos, de recuerdos y de amistades, hace transcurrir suavemente su patriarcal vida de abuelo. Se da en su sangre una mezcla de lo italiano y lo portugués. Entre sus lejanos antepasados paternos están los primeros fabricantes de vidrio establecidos en Niza. Asistió, de niño, a la escuela de una venerable maestra española, la señora Coral de Ledesma, y fué alumno allí, en Cerro entre Piedras y Cerrito, de la señorita Matilde Rimbau. Más tarde, concurrió a otro establecimiento, dirigido por la señorita María Morere y en él la educacionista Claudia Dodó — gran maestra, apunta Buscasso — lo solía descubrir en el último rincón de la clase entretenido en dibujar todo lo que encontraba a mano. Fué la señorita Claudia la que le despertó sus aptitudes. Con el afán de que aprendiera idiomas, después conoció, como hemos conocido otros, que pasado mucho tiempo de las reformas de Varela, hubo educadores extranjeros que hicieron mangas y capirotos con la prohibición de aplicar castigos corporales y procedí a con

el ejemplo y la práctica de las más odiosas sanciones. Evitemos nombres y nacionalidades, que la mañana dominical debe ser amable y de recuerdos sólo afirmativos... Buscasso seguía dibujando todos los ratos libres en su domicilio. Su padre, que solía reunirse en la tienda Tambusio, muy conocida en la época, con algunos amigos, manifestó la vocación filial a un artista italiano, el señor Giorello, que posteriormente retornó a Europa con el fin de perfeccionarse en una Academia. Y fué dicho pintor florentino quien le dió muy amistosamente lecciones de dibujo y pintura. El mismo inició en esas disciplinas a conocidas jóvenes. Apunta Buscasso que de esa primera época hay un retrato de Juan Carlos Gómez — que está en el Museo Histórico — y otro de Rivera, de difícil localización actual. Todos estos recuerdos los dice Buscasso con cierta timidez, muy suavemente, con alguna difcultad expresiva, a media voz, o menos que media, aunque por momentos se entusiasma cuando recuerda a sus amistades sinceras.

Sus aptitudes plásticas lo llevaron pronto a hacer retoques en bromuro y retratos al lápiz, muy de moda en la época. Ese bromuro lo empezó a vincular con gente del gremio fotográfico. Razones familiares lo llevaron a Buenos Aires. Fué contra su voluntad. Y se quedó dos años, mucho más de lo que sospechara. Se dedicó allí a las mismas actividades de Montevideo, a donde volvió incidentalmente, para radicarse en definitiva. La capital porteña guardó un San Vicente, que recuerda con especial cariño. Aquí, su hermana Teresa se ocupaba con entusiasmo e inteligencia en la ardua tarea magisterial. Más recuerdos... Después, la conocidísima fotografía de Damonte y Buscasso, de la calle Uruguay, que pronto entró al servicio de EL DIA. Luego, el diario acapara las inquietudes de Buscasso. En 1910 da a las prensas un retrato litográfico del señor Batlle y Ordóñez, a quien sorprendió años después, en famosa fotografía, mientras corría pruebas de imprenta de su proyecto de ejecutivo colegiado. Hombre modesto y sencillo, trabaja silenciosamente mientras sus dibujos empiezan a crearle el aprecio general. Martín Gil se sorprende al observar en EL DIA una cabeza que le hiciera D. Marcelino. "Es sencillamente admirable... Me resulta de tal fidelidad de líneas y de tal fuerza, que pienso no sólo en un con singularísimo de quien la realizara, sino también en una compenetración en mí mismo, que hacen de ese dibujo toda una obra de arte". También Enrique Gómez Carrillo sufre el impacto del arte de Buscasso. "Es admirable (expresa). Yo no sé si se parece físicamente a mí. Pero lo que sí sé, es que es el retrato de mi alma, de mi melancolía, de mi amargura. Y también de mi ironía". En 1924, impulsado por sus amigos, realiza la 1ª exposición en lo de Moretti, Catelli, Mazzuchelli. Fué un éxito. Retratos, interpretaciones en "planismo", caricaturas de Batlle, Brum, los doctores Quintela y Ricaldoni, el general Se-



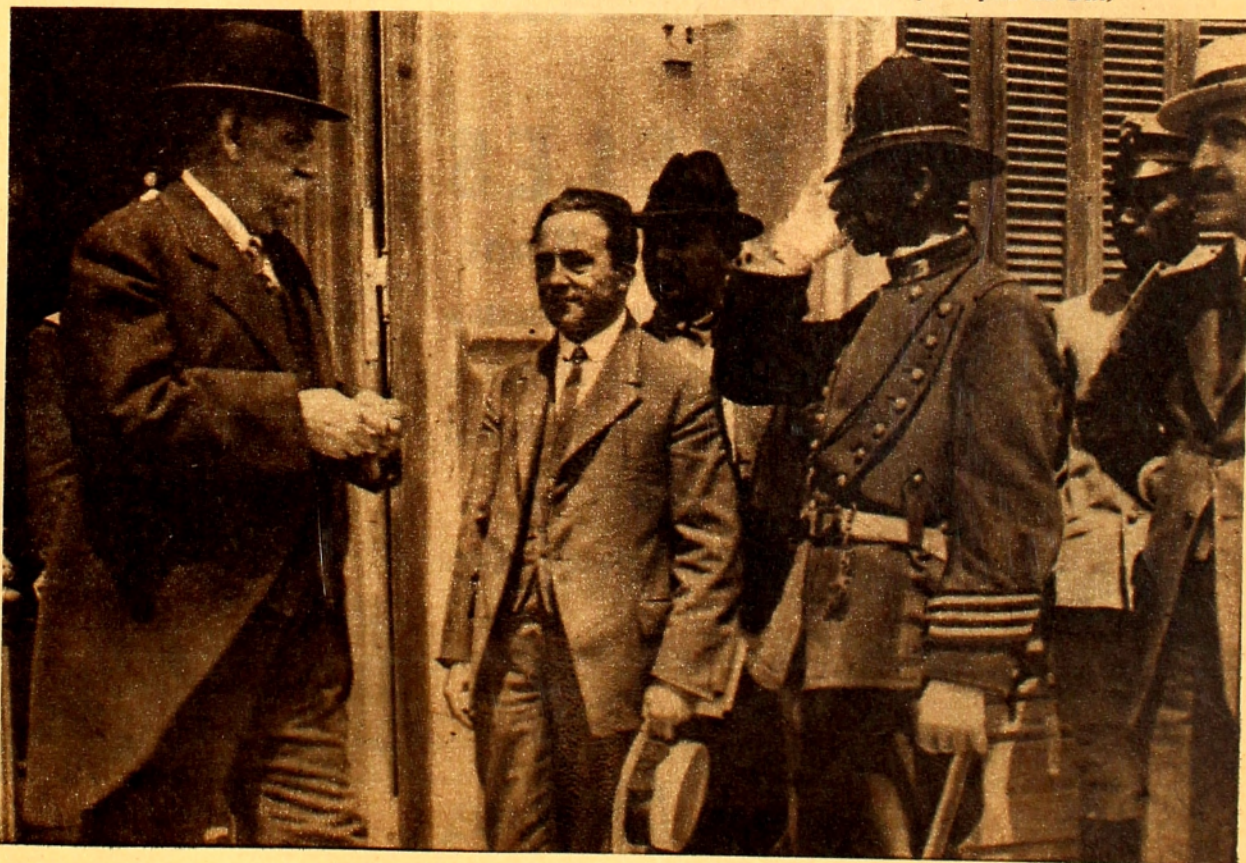
D. Marcelino Buscasso en la actualidad.

bastián Buquet. Y cien más. Se le hizo un homenaje inolvidable. La prensa fué unánime en el elogio. En 1926, nueva exposición. Dibuja la estampilla para el centenario de Misiones. Poco después, también le atrae la escultura y realiza un proyecto bien logrado de monumento a la aviación. En España le plagian una magnífica cabeza suya de Juana de Ibarbouro. Gana el premio del Ministerio en dibujo — 1933.

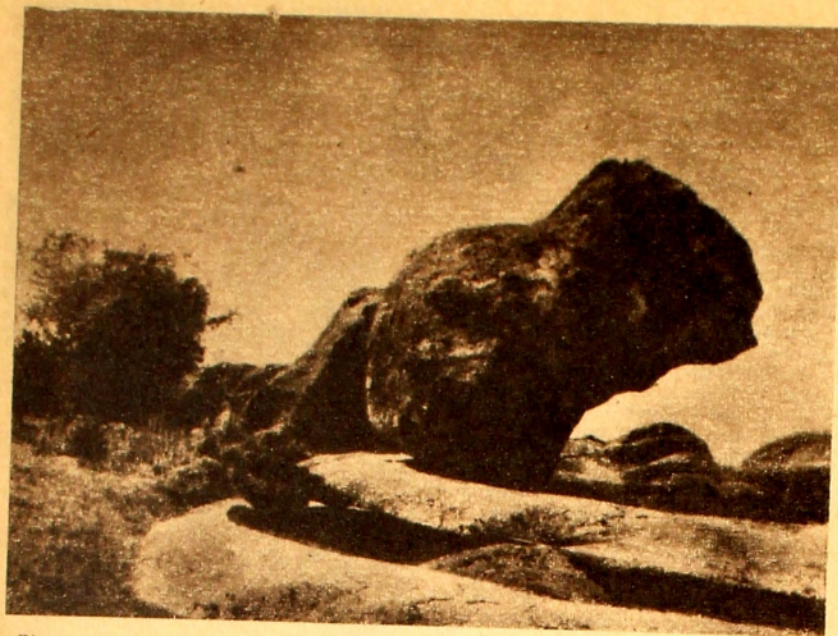
Y al año siguiente, nueva exposición, ampliada a lo pictórico. De la época hay un Juan Parra del Riego y un Paco Espinola, admirables. Nuevos homenajes en su honor. Tiene diplomas de la Exposición Ibero-Americana de Sevilla y de las Escuelas Americanas. Medallas ganadas, también. Fué, además, diputado departamental y vicepresidente del Concejo Auxiliar de Pocitos, cuya medalla confeccionó, así como la insignia de la Sociedad Colombófila "Dr. Manuel Quintela". Y posee una copa enorme. ¡Ah, esa copa...! Toda el ansia de vuelo, todo el deseo de alzamiento que hay en el alma de un artista de verdad, crearon la colombofilia de Buscasso, que había logrado buenas fotografías desde aviones. De ahí, su cuidado excepcional de palomas mensajeras. Y una palomita suya, que aún vive, hizo la hazaña de ganar la carrera internacional desde Posadas en un recorrido fantástico de 840 kilómetros, hace once años. Alada culminación de una vida generosa, dada a todos los vuelos de la inquietud artística.

J. C. SABAT PEBET.

(Especial para EL DIA)



Don José Batlle y Ordóñez sale de votar, acompañado del artista Buscasso.



Bloques graníticos, cuyas superficies silíceas se reducen rápidamente siendo invadidas por líquenes. (Sierra Mahoma).



Recucción de areniscas bajo un clima cada vez mas húmedo (Tacuarembó).

¿Va usted a ser TIO?

A ese futuro sobri-
nito suyo, hágale el
mejor regalo: Pañales
Bebetex. Si, los Pa-
ñales **Bebetex** son
suaves, livianos, y pro-
tegen la delicada piel
infantil, manteniendo
al bebé abrigado y
sequito.

En higiénicos paquetes
de 6 y 12 pañales
a \$7.20 y \$14.40
respectivamente.

**PAÑALES
BEBETEX**

Pídalos en su
tienda favorita

FLUCTUACION MODERNA

TODA persona medianamente culta sabe hoy que los climas, aparentemente tan estables, han fluctuado a través de los tiempos geológicos, y aún durante los períodos históricos. La demostración de estos hechos ha sido realizada siguiendo muy diversos caminos y con un notable cúmulo de datos. Las variaciones y las pulsaciones climáticas no son simples suposiciones sino realidades perfectamente comprobadas.

Refiriéndose a los cambios climáticos en los períodos históricos, Huntington escribe al respecto lo siguiente: "en muchas partes de Asia, de Africa y de América se encuentran ruinas de ciudades y de poblaciones en sitios donde en la actualidad la provisión de agua parece totalmente inadecuada: lagos rodeados por antiguas riberas; viejas terrazas aluviales donde quedan rastros de ocupación humana, son prueba de que los ríos han cambiado sus formas de erosión y de depósito desde que los hombres han comenzado a civilizarse. Viejos caminos atraviesan desiertos por donde las caravanas no pueden transitar ya; se notan rastros de manantiales desecados; trozos de puentes recubren canales desprovistos de agua desde hace mucho tiempo; viejos campos están rodeados por muros y terrazas en sitios donde la lluvia es demasiado escasa para que la agricultura sea posible y donde no se puede traer agua para la irrigación. Por otra parte abundan antiguos canales de riego en distritos donde ya no hay o hay muy poca provisión de agua, o donde el agua de los arroyos es tan salada que quema las cosechas en vez de vigorizarlas".

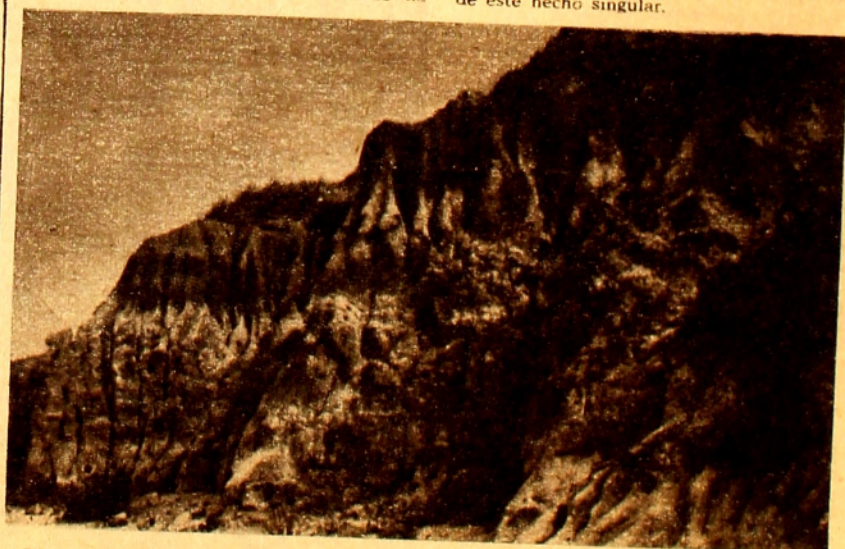
El estudio de los anillos de crecimiento de las secuías milenarias de California ha permitido reconstruir el proceso de las fluctuaciones climáticas de los últimos milares de años. En época histórica se ha

producido el avance de algunos desiertos, y es posible que la profunda transformación que el hombre civilizado ha llevado a cabo sobre la faz del planeta, haya modificado sustancialmente las condiciones ambientales de vastas áreas del globo.

Muchos investigadores, menospreciando el efecto que sobre los climas han podido tener la deforestación, el empobrecimiento de las pasturas y la extensión de los cultivos, piensan que nuestro planeta, naturalmente, sufre un desecamiento progresivo. Este se evidenciaría, por ejemplo, en el desecamiento paulatino de algunos lagos, en la disminución de las áreas ocupadas por los bosques y las pasturas, en el abandono de ciudades y tierras de labor en zonas antes prósperas y en muchos otros hechos.

Lo relativo al desecamiento de los lagos puede impugnarse fácilmente, pues si bien hay muchos de ellos que se van reduciendo, lo que es natural en tales formaciones continentales, hay otros que aumentan de extensión. En cuanto a la disminución de las áreas boscosas, puede atribuirse el hecho en gran parte a la acción milenaria del hombre. Además, el empobrecimiento de los suelos, y el incremento de la erosión han sido motivos suficientes para que se abandonaran antiguas y prósperas tierras de labor, que es lo que ha ocurrido en Asia Occidental, según Bennett.

Por otra parte estamos en condiciones de demostrar que en los últimos setecientos o mil años, el clima se ha ido haciendo progresivamente más húmedo y tal vez más irregular en la cuenca platense. Esta opinión es sustentada también por el conocido especialista en suelos de San Pablo, José Setzer. Existen evidencias numerosas de este hecho singular.



Tierra negra degradada, erosionada conjuntamente con el limo pampeano del que deriva. (San José).



PIELES Renard Blanc

Se complace en anunciar a
su distinguida clientela la
apertura de su nuevo local
en la calle

COLONIA 910 y Convención.

Teléfono: 82165

PELETERIA

Renard Blanc



Viejas colinas creadas por la ferrificación, sometidas actualmente a la erosión. (Rocha).



Areniscas que pierden gradualmente su cemento natural por la acción del lavado pluvial.

DE NUESTRO CLIMA

En primer lugar, trozos de madera silicificada, han ido perdiendo la sílice desde la periferia hacia el interior, ofreciendo la parte externa aspecto de corteza no silicificada, en contraposición de la interna, muy mineralizada. Karl Walther, se ha referido además a la pérdida progresiva de sílice de las areniscas opalinas (o cuarcitas opalinas, según expresión de dicho investigador) de Salto, zona actualmente fa-

mosa por sus naranjales.

La antigua silicificación de las paredes graníticas de los bloques que constituyen nuestros mares de piedra y de algunas areniscas se ha cambiado en un proceso inverso de pérdida de sílice, invadiendo los líquenes las antiguas zonas dotadas de pulimento. Ha habido por otra parte intrusión relativamente moderna de elementos vegetales típicos de la vegetación del Sur del

Brasil, aunque la devastación provocada por un incremento de la cría de caprinos y ovinos ha borrado los efectos de estas invasiones. Y finalmente, nuestras tierras negras han sufrido una fuerte podsolización hasta convertirse en tierras negras y suelos de pradera degradados a través del último milenio, apareciendo en la periferia del país, suelos con cierta acumulación de sesquióxidos, que han motivado las designaciones: tales como arroyo Pintado, Tierras Coloradas, etc.

El cúmulo de evidencias acerca de un progresivo incremento de la humedad de nuestro clima en los últimos milenios es grande. Lástima que con los incendios de

bosques, con la deforestación desmedida, con pastoreo irracional e incontrolado y otras labores humanas rutinarias y propias de pueblos depredadores, podemos cambiar fundamentalmente el ritmo natural de los hechos, sobre todo favoreciendo la irregularidad climática, la que se traduce en lo que respecta a las lluvias en un aumento de la aridez, ya que no afecta a las plantas tanto la cantidad total de agua caída como la efectividad de las precipitaciones.

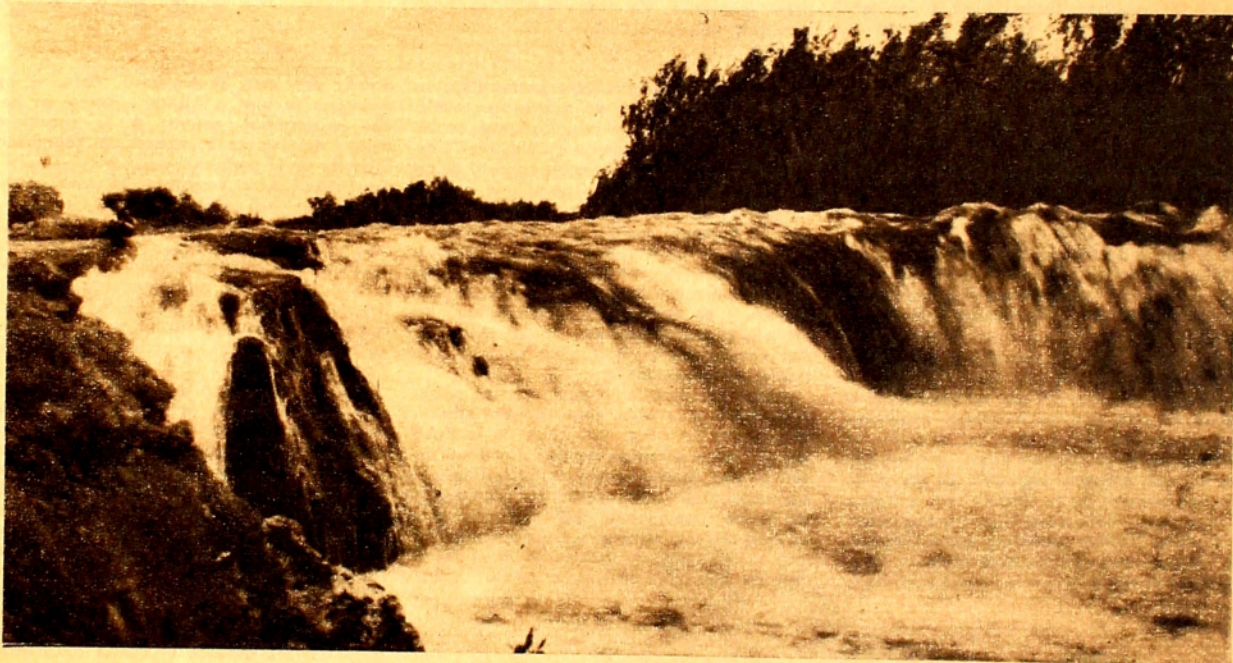
Jorge CHEBATAROFF

Especial para EL DIA.

Fotografías del autor.



Capas de Fray Bentos sometidas a una descalcificación progresiva.



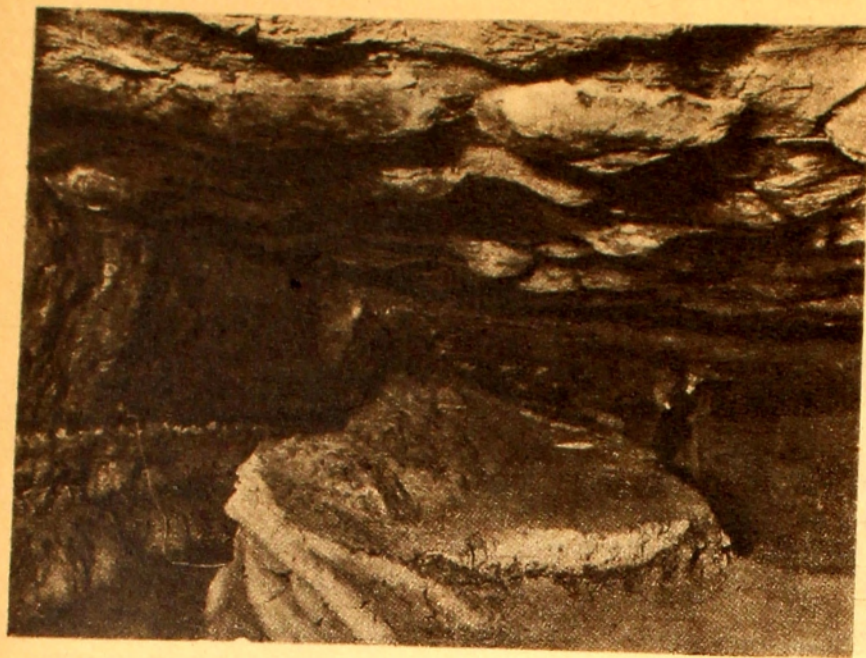
Rupturas de pendientes causadas por calizas que se desilicican con dificultad. (Rio Queguay)



Algarrobo, remanente de una vegetación adaptada a condiciones más áridas. (Rio Negro).



Intrusiones relativamente modernas de vegetación subtropical en nuestro país: palma chirivá en Treinta y Tres.



El interior de la llamada "sala de pinturas", en la Cueva de Altamira

SUCEDIO una vez, hace años, que el perro de un cazador colóse por entre los intersticios de la roca, en la montaña Santanderina, y para sacarlo hubo luego que abrirle camino extirpando peñas y tierra, con lo que quedó a la vista la entrada de una cueva. El aspecto aparentemente inocente de la oscuridad y lo poco que prometía a la investigación, hizo que permaneciera allí, sin despertar mayor interés, hasta que, pasados siete años un marqués arqueólogo se acercó al lugar para practicar excavaciones de poca monta. Su hija, que lo acompañaba, poco preocupada por propósitos científicos, inició exploraciones por su cuenta y valiéndose de las posibilidades que su cuerpecito le permitía, se adentró por una angostura que había en el fondo, hacia la izquierda, llegando así a una amplia sala interior con el techo cubierto de maravillosas pinturas. Esto ocurría en la región de Altamira.

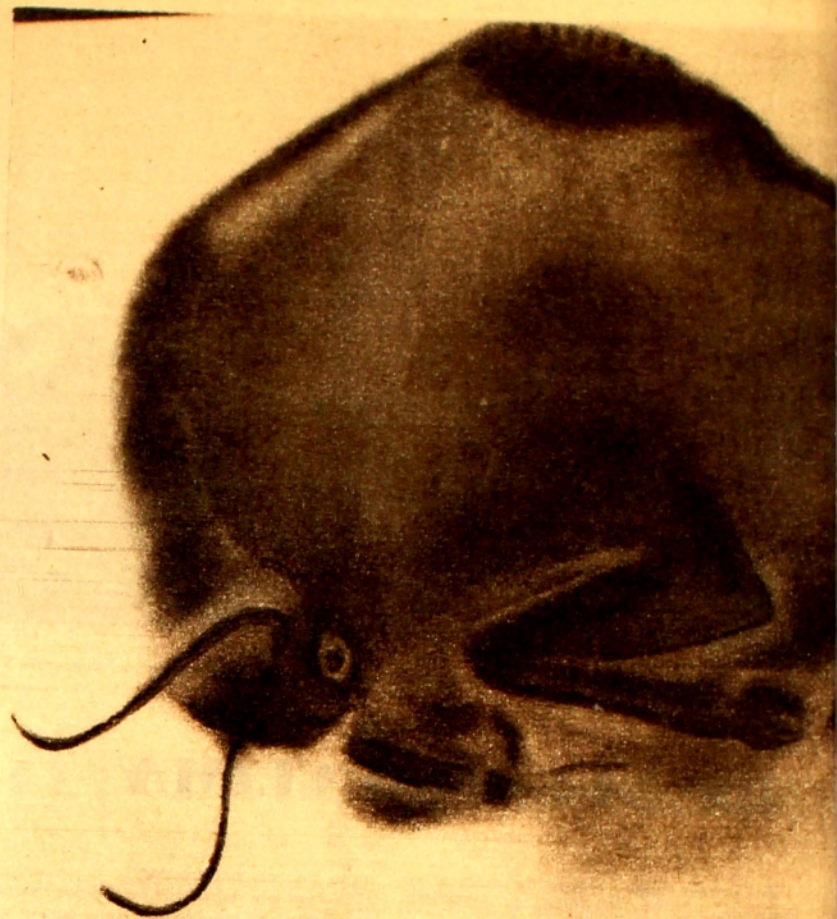
Fué así, tal como en los cuentos, que se inició este extraordinario capítulo de la historia del Arte. Una suma de casualidades y de intervenciones impremeditadas fueron permitiendo la apertura de un mundo desconocido, que la investigación más seria admitió de inmediato como increíble. La que luego iba a llamarse "sala de las pinturas" de la Cueva de Altamira presentaba una serie de figuraciones animalistas de asombrosa perfección y gran frescura de mantenimiento. Nada se había encontrado, hasta ese momento en arte rupestre, que pudiera siquiera compararse a aquellas pinturas, cuya antigüedad podía datarse en catorce a dieciséis mil años, ya que se ligaban a la época en que, por las montañas españolas del norte, existían el reno, el mamuth, el jabalí y la cabra montés, al pa. que los hielos cubrían extensas regiones; los restos de huesos hallados en la "cocina" de la cueva, a la entrada, ratificaban tales conclusiones.

Costaba trabajo admitirlo como verdadero, aunque era evidente. Más adelante, otras cuevas del sur de Francia fueron aportando

nuevos documentos que atestiguaban con amplitud la existencia de una cultura capaz de tan extraordinarias realizaciones plásticas. Para el caso de Altamira, el pretendido milagro de la preservación era un hecho muy simple: la cueva se había cerrado milenios atrás y en su interior no entró por esos siglos ni un rayo de luz; oscuridad perenne, igual grado higrométrico, igual temperatura, la invariable condición del aire, transformó el incalculable lapso en una noche; una sola noche, ni siquiera larga. Hoy, cuando se está en el interior de la sala y se apagan, en estupenda experiencia, los reflectores eléctricos, puede comprenderse plenamente el aserto. El tiempo no existe. Y se comprende, sin grandes dificultades, que aquellas pinturas puedan haberse mantenido en mejor estado de conservación que las del siglo XIX.

La sala, aunque amplia, era muy baja de techo; habría un par de metros promedio de altura. Comparada con los otros recintos de la cueva y sumado esto al hecho de que no aparecieran restos de comida ni de hogares en el lugar, sale de sí que no era aquella habitación regular de los trogloditas. El inmenso espacio que está hacia el otro lado de la entrada, y sin vinculación directa con éste, parecía más apropiado para las reuniones del grupo humano que allí moraba y es evidente que el afincamiento tenía lugar, normalmente, en las cercanías del acceso, donde llegaba la luz y el aire podía renovarse mejor.

Altamira venía a agregar así, un nuevo documento a la idea, generalmente admitida, de que las obras pictóricas de la Edad de la Piedra carecían de una finalidad estética, por cuanto, entre otras razones, se empalazaban en sitios poco frecuentados o de difícil observación. Pero agregaba, para el caso, el interrogante no despreciable, de por qué su agrupamiento en un lugar único. No es del caso revisar o sentar teorías



Bisonte hembra muerto. Detalle.

ALTAMIRA

acerca del arte prehistórico, pero si es oportuno señalar a Altamira como un hecho excepcional, aunque se la considere dentro del concierto general del fenómeno artístico de la prehistoria. Claro que el principal destaque lo constituye la preciosa calidad de la obra pictórica, que hoy se puede observar mejor, ya que se ha rebajado el piso cerca de un metro, tal como muestra la fotografía que acompaña esta nota; al mismo tiempo, con el alejamiento conseguido, se logra alejar la prodigiosa obra pictórica de las manos de los curiosos. El levantamiento central muestra la posición original del piso.

Los artistas de Altamira usaron colores naturales: el negro del carbón vegetal, la tierra ocre y hematites en los tonos del amarillo, rojo y pardo. Aplicaban estas materias directamente o en pasta; pulverizadas y con suero de sangre o grasa animal. El estupendo modelado que acusan no sólo se consigue por medio de los tonos sino también, y muy principalmente, utilizando las protuberancias de la misma roca. La masa rocosa que constituye el techo de la famosa "sala" es muy accidentada (también puede observarse esto en la fotografía) y el ingenio de los presuntos artistas tuvo excelente aplicación al descubrir esos acciden-

tes y utilizarlos como modelado natural. Es tan clara la intención expuesta, que ciertas apretadas síntesis están ligadas concretamente a la formación rocosa, accidente volumétrico que ellos contribuyeron a formalizar, rascando y desgastando aristas y masas salientes. Esas vueitas cabezas de algunos bisontes hembras, sus patas fundidas al cuerpo, la precisa definición del lomo arqueado, son limitaciones formales que la piedra iba indicando y el artista aceptó, afimándolas. En el interior de la compleja superficie pintada, las masas se organizan en leve y sintético relieve.

La sensación de realidad no puede ser más concreta. Se trata de un naturalismo amoroso, que justifica el hecho de que durante años se haya mantenido increíble la ciencia y la estética en la filiación cultural que le corresponde.

Ahora bien: hasta muy adentrado nuestro siglo, no se pudieron obtener fotografías directas de esas obras prodigiosas y la mayor parte de los estudios realizados hubieron de bastarse en las muy fieles y muy planas versiones en pastel que obtuvo el Prof. H. Breuil. Esto explica que algunos textos se atrevan a sostener la peregrina tesis de un "impresionismo" prehistórico



La cierva con signos mágicos. Detalle.



Esquema gráfico del conjunto pictórico central de

presente en estas pinturas y que en algunos tratados acerca de la formalidad del dibujo, sean los bisontes de Altamira ejemplo clásico del llamado "dibujo de mancha".

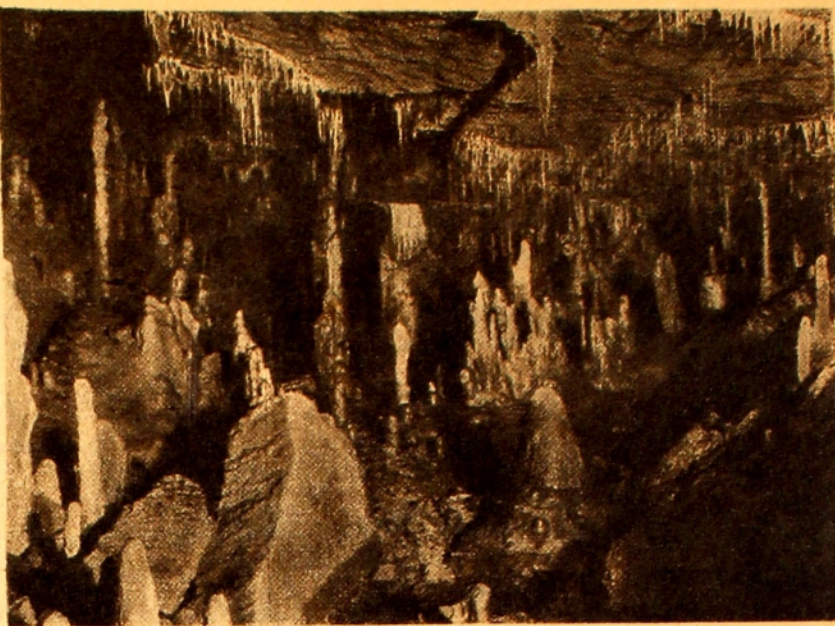
Si el impresionismo pictórico es una exaltación sensorial del naturalismo, este naturalismo de Altamira es exaltación intelectual. Y por cierto que la tradición del relieve pintado, que hallamos (sin pretender una vinculación directa, por cierto), en el Egipto y especialmente en los frescos cretenses, apuntan en sentido opuesto al de la transposición depurada del natural.

Más aún: la gran difusión que adquirieron las reproducciones del abate Breuil fueron concretando un entender apresurado de estas obras. Se admitieron como concepciones independientes. Cada pintura era una creación particular, una afirmación animalista individualizada que admitía su interpretación propia. Por ejemplo: se entendieron algunos bisontes, con sus remos encontrados, como animales corriendo, y se sobreestimó, entonces, la potencia visual del hombre primitivo, capaz de captar el mecanismo de la carrera en un cuadrúpedo, fenómeno que pasara inadvertido para el ojo humano hasta que la cámara fotográfica y el cinematógrafo se lo volvieran a enseñar en nuestros días.

Un moderno estudio de Max Raphael sobre las pinturas cavernarias de la prehistoria, busca cambiar el enfoque en algunos de estos aspectos, tratándolos una puesta a punto de la concepción creativa que, para el caso singular de Altamira, significa una revisión formal del proceso.

La observación resulta, en la mayoría de los ejemplos originales de la prehistoria, dificultosa por lo borrado de las tintas y la confusión a que invitan las anfractuosidades de la superficie roquera y sus manchas naturales; por ello, ha sido preferido para los estudiosos divulgadores y aún para algunos que se precian de profundos, seguir el análisis de las reproducciones y admitir, entonces, con torpe apresuramiento, como cierta la desvinculación de los ejemplares pintados; y este procedimiento se siguió aún para el caso opuesto de Altamira, donde las pinturas se presentaban vibrantes y frescas de color. Esto es: se entendieron las representaciones animales o humanas como independientes entre sí. Algunos ejemplos (Fond de Gaume, en Francia, y el Canchal de Cogull, en España, para citar lo más importante), dieron ejemplos fehacientes de composiciones en grupos.

Raphael extiende este sentido coherente de la representación a los otros casos, y descubre así, entre otras cosas, una asombrosa unidad conceptual en el techo de Altamira. La versión del conjunto pintado, en el caso que nos ocupa, y del que damos una ilustración en estas páginas, nos descubre un nuevo campo de la observación y del goce. Si cada uno de los cuadrúpedos allí expuestos, con su precisa definición de formas en color y relieve, constituye una prodigiosa creación naturalista, al desarrollarse como partes de un todo unitario adquiere el conjunto una fuerza inmensa de persuasión simbólica. Raphael



Interior de la "cueva nueva".

tiene razones muy concretas, que no vamos a exponer aquí, para interpretar esa gran pintura como una lucha entre clanes totémicos, en cuya representación la aguda fuerza de convicción del primitivo ha sustituido al hombre por su animal totémico. Dejemos un poco de lado los fundamentos de la tesis, para dedicarnos a contemplar la obra como una gigantesca lucha de animales enemigos. Si a la inevitable versión lineal que damos, le agregamos el poder vigoroso de las manchas rojas, negras, ocre y la tormentosa variante de los planos del modelado, cabe admitir una incisiva potencia de valor arquetípico, vibrante en la concepción y el desarrollo de la obra, que así adquiere, pues, una dimensión superior a la que puede provocar el asombro frente a las excelencias técnicas de una búsqueda naturalista. No es que esta visión pueda obtenerse como experiencia directa, ni aún hoy que el piso de la cueva se ha rebajado bastante. (Ni qué decir tiene que cuando las pinturas se encontraban al alcance de la mano, esta observación de conjunto era completamente hipotética). Pero eso no anula la tesis. La observación no es, típicamente, una función sensorial; al registro que nos da el sentido de la vista de los hechos y objetos externos se le superpone una comprensión intelectual de las cosas, que completa y afirma la sensación. La visión de una estatua o de un cuadro no se da en una mirada unitaria; vamos viendo por partes y es nuestra mente la que realiza la síntesis. Claro que, en general, en las grandes pinturas de la modernidad (ya sea el Juicio Final de Tintoretto, o los frescos de Miguel Angel en la Capilla Six-

tina) puede lograrse una observación de conjunto. Falta aquí, en Altamira, esa posibilidad. Pero la vinculación de las partes se da, aunque existan ciertas desproporciones en la comparación. Estas desproporciones son producto de la misma imposibilidad de dominio del conjunto y de la guía natural que significaban, para muchos casos, las protuberancias naturales de la roca.

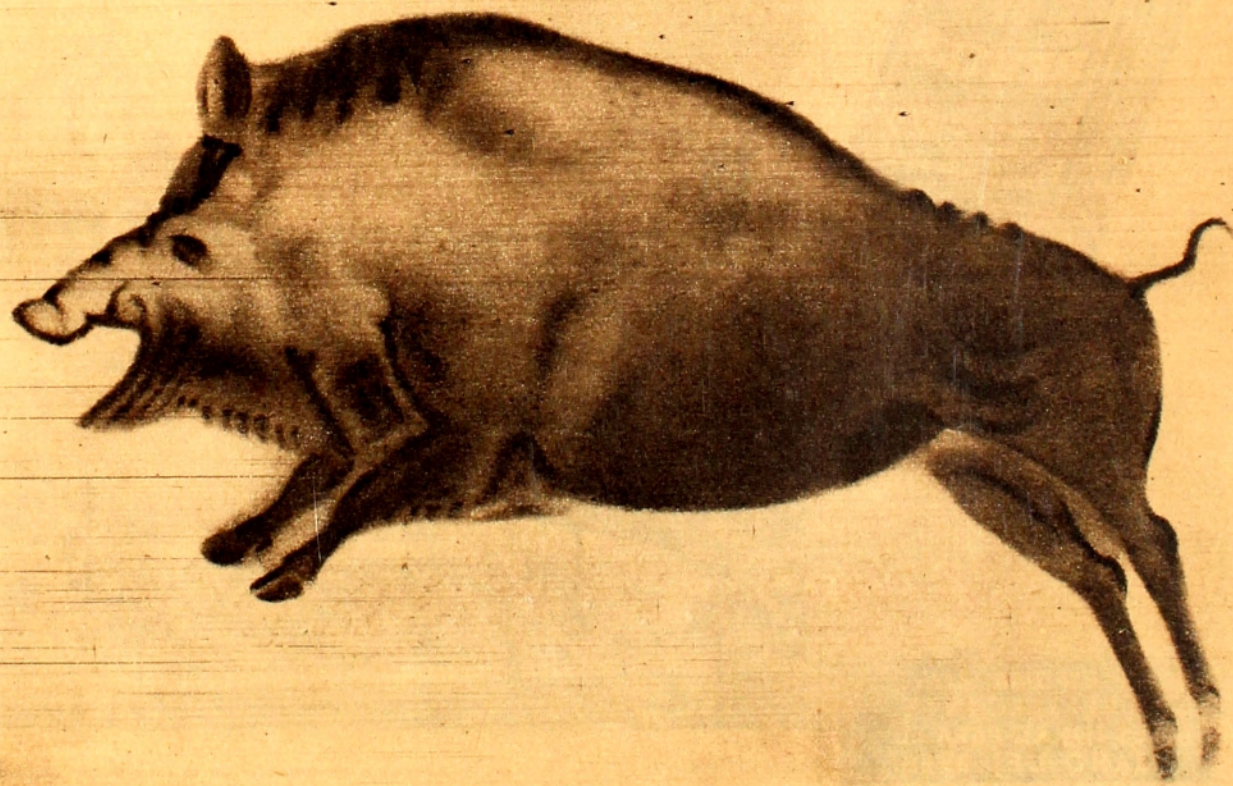
La lucha se desarrolla en el espacio, como una narrativa extensa. Eso ha permitido entender a los famosos bisontes embistiendo —que tanto asidero dieron a la imaginación científica— como simples bisontes muertos. Pero ha admitido, al mismo tiempo, la apertura de nuevos interrogantes.

Resulta descorazonador compartir una excursión de turistas a Altamira, para comprobar que las gentes utilizan los mismos gritos de asombro frente a las pinturas que brevemente comentamos, y a las estalactitas y estalagmitas de la cueva nueva, así llamada porque su descubrimiento data sólo de 1928. La contrapartida se da en la personalidad del guía. Este montañés, que habla de Obermeier como de un colega, hace treinta años que acompaña a los visitantes en esas visitas diarias a la cueva; pues bien: hoy todavía, se emociona como un niño frente a un juguete al referirse a ellas, sin utilizar, por supuesto, la fácil muletilla de la frase aprendida de memoria. Sea este testimonio un reconocimiento emocionado.

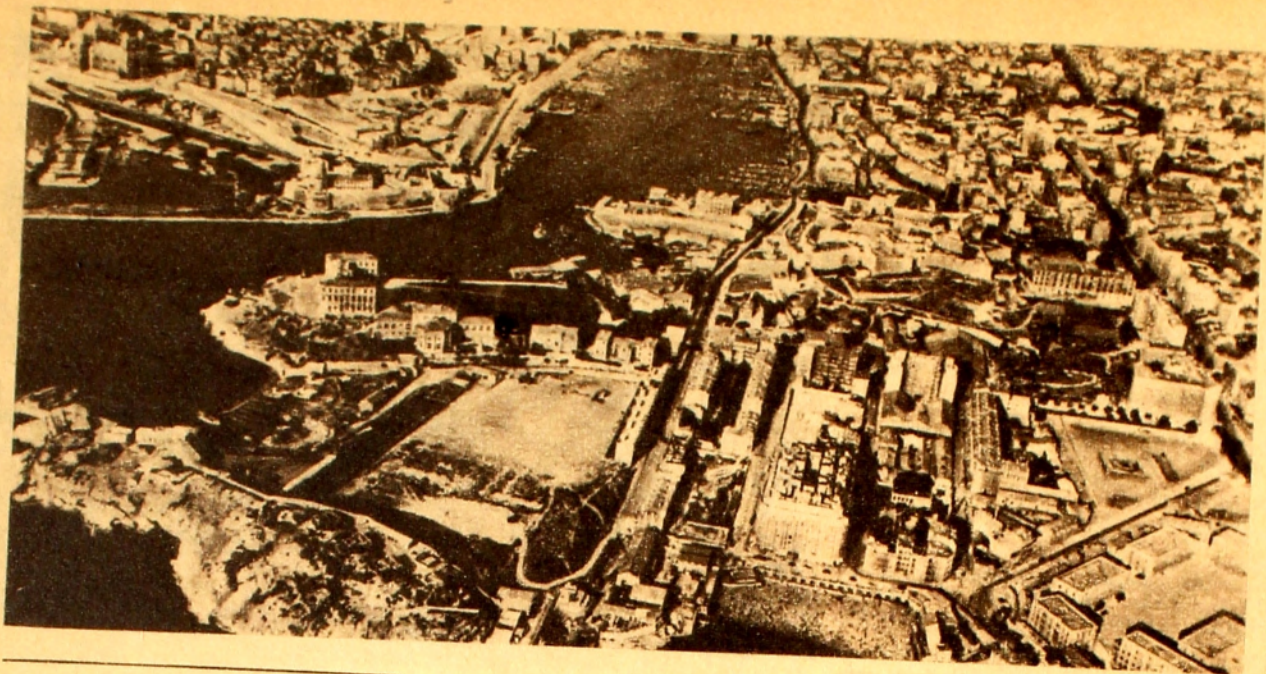
Fernando GARCIA ESTEBAN.
(Especial para EL DIA).



Cueva de Altamira, tal como se encuentra en la actualidad.



Un jabali. Detalle.



Vista aérea. El Faro y el Puerto viejo.

MARSELLA

DESENTRAÑAR la complejidad psicológica de un pueblo es disciplina intelectual muy difícil. Es incalculable la cantidad de osadía que se necesita para lanzarse a definir el carácter de una colectividad humana elaborada por la tradición, con fuerte densidad histórica, como resultado de una impresión de viaje. Ni el conocimiento teórico previo autoriza a emitir juicios farovables o desfavorables, porque lo que expresamos a la postre es solo la reacción afectiva o repulsiva de nuestro estado de ánimo ante el espectáculo que nos ofrecen los hombres, resultado a la vez de su íntima reacción ante ese mismo espectáculo.

Procuraremos evitar la ligereza en todo: la vida es una correlación de categorías espirituales profundas, de mucho calado, por lo que al juzgarla hemos de procurar hacernos profundamente. Cuando nos deleitamos leyendo un libro de viajes, y luego visitamos el país cuyo recuerdo pervive en nosotros por la lectura, solemos experimentar decepción. La infinidad de detalles que captamos con nuestra retina, o percibe nuestro oído, nos hace olvidar el libro. Una sonrisa piadosa, retrospectiva, se dibuja en nuestros labios como único homenaje al autor del libro, pero sonrisa también de agradecimiento, pues gracias a sus

páginas, contrastándolas con el escenario de la realidad, podemos aquilatar mejor la cambiante representación de una parte del drama del hombre.

Difícilmente el escritor se inhibe de su propio mundo interior al definir el exterior, lo cual no es defecto sino virtud. Aún en los escritores extravertidos, a falta de mundo interior, al definir paisajes extraños no hacen sino expresar su propio paisaje. Cuando Blasco Ibáñez da la vuelta al mundo y luego nos lo cuenta, la verdad es que no hemos salido de Valencia y sus alrededores. En el caso de los introvertidos, como el de Keyserling, sus meditaciones en el periplo que hizo a través de todos los continentes, no son sino lecciones de filosofía, de pura cátedra, sin necesidad de viaje. Pero lo calamitoso en este género de literatura es la frivolidad. Paul Morand — por ejemplo — hizo un viaje en avión por toda América ofreciéndonos su libro, "Aire Indio", y nos preguntamos cómo un autor de talento, de fina sensibilidad, puede acumular en su cerebro tal cantidad de lugares comunes.

Y hemos aquí, consecuentes con esta limitación valorativa, lanzados a emitir algunas impresiones del último paisaje francés contemplado en el transcurso de dos días. El rápido París-Marsella nos permite sólo unas dos horas para atisbar este mis-

mo paisaje. Desde Lyon, el Ródano venido reflejándose bajo una luna filtrada entre brumas. Al alba, empezamos a descubrir una tierra seca, pedregosa, de mariscal raquítico. Tierra sorbida por el sol, los vientos salinos. Columnas de ciprésos van encuadrando la tierra de cultivo, moviéndose trincheras vegetales para que la fuerza del mistral no malogre las cosechas. El hombre ha sabido dominar al elemento enemigo y el arte defensivo lo ha empleado para embellecer su paisaje: armonía de lo útil y lo bello, lección digna de ser aprovechada, incluso por los mismos artistas.

Marsella es una ciudad marinera. Asoma al mar y en él se lanza. No todas las ciudades orilleras del mar son marineras. Por la misma razón que todos los pueblos viven en contacto con el aire y todos llevan empresa de aire en su espíritu. Hay ciudades a orillas del mar que el mar las ahoga, como el aire asfixia a muchas ciudades. En España, Barcelona y Valencia son ciudades ribereñas del Mediterráneo que nada tienen de marineras. Algún día lo fueron, pero la política de la tierra adentro las amputó el espíritu de vela. El pueblo marinero vive siempre cerca de la mar, y ese es el signo que distingue a Marsella. La orografía misma de las ciudades marineras tiene una configuración acogedora para la gente de mar. Golfos, bahías, ensenadas, calas, cintura de colinas que permite la construcción de fuertes y contrafuertes defensivos, en fin, seguridad para el sueño y remanso de agua enclaustrada. El barco entra en Marsella como en su hogar, sabe que aquí puede dormir tranquilo. Ni el mismo mistral, en sus horas más furiosas, podrá arrebatarse el sosiego, y los marineros pisan tierra confiados de que ningún elemento les arrebatará el hogar flotante.

Otro aspecto de Marsella es el de la confusión espiritual. El drama de estos puertos es que la confusión es permanente, la vida trashumante de los hombres que los visitan no cala en mestizaje, no elabora síntesis. En Marsella, como en otros muchos grandes puertos, experimentamos así como un desprendimiento del alma misma, fuga constante hacia otros horizontes, por falta de raíz que sostenga al hombre sobre la tierra. Repercute en nuestros oídos la fonética abigarrada y diversa. El español de vocales abiertas, el árabe gutural, el francés gangoso, el italiano sutil, y adivinamos gestos peculiares que hacen gráficos los deseos. Por un momento quedamos confusos a nuestra vez, disperso nuestro espíritu en esta babel de valores espirituales que han perdido matiz en el deseo de entender a los demás y de que los entiendan, como si para que los hombres se entendieran fuera condición indispensable perder recíprocamente algo de lo que les define y diferencia de los demás.

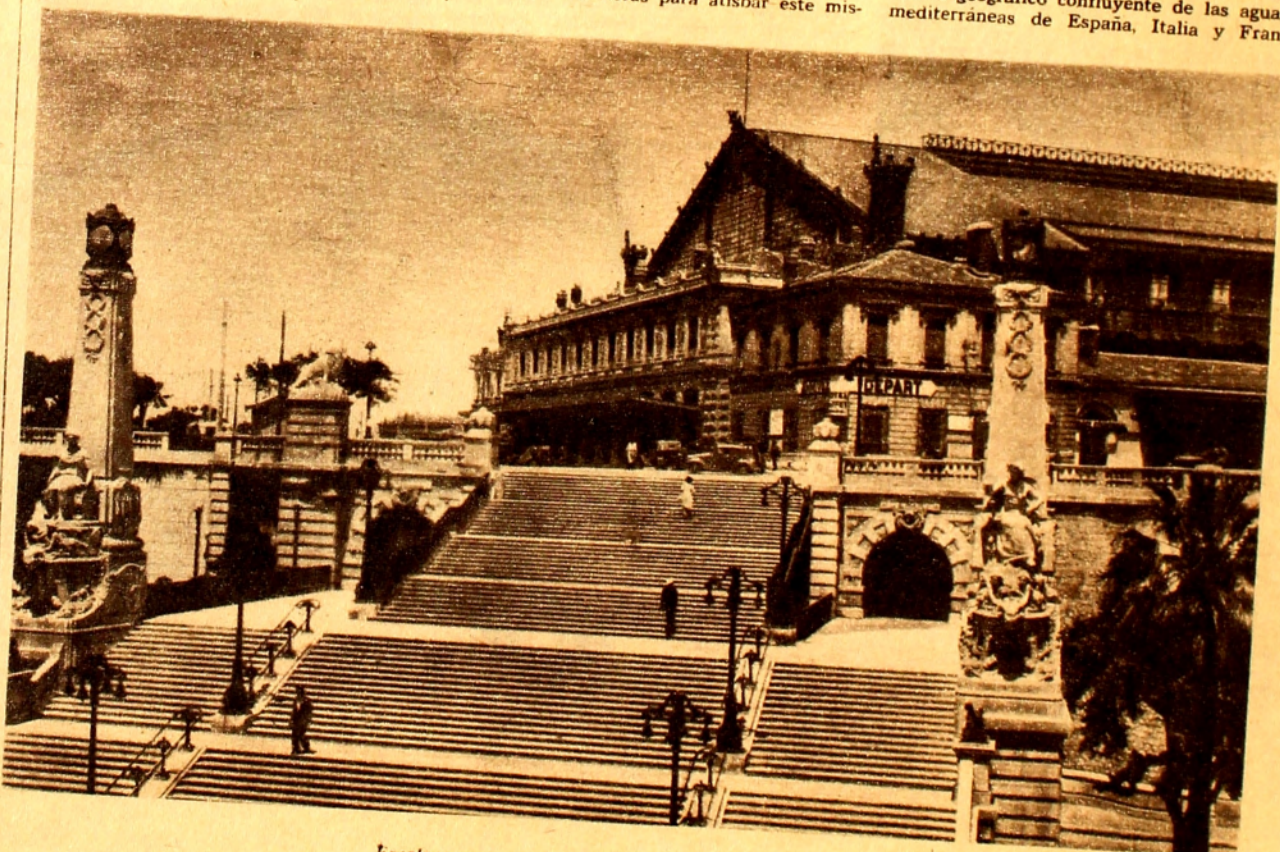
Pero Marsella es mediterránea, no por el solo hecho de estar enclavada en el centro geográfico confluyente de las aguas mediterráneas de España, Italia y Fran-

¿Baño de juventud?



Los ingredientes puros de su fórmula ya centenaria limpian a fondo su cutis, y confieren a su piel ese aspecto fresco y joven que tanto se admira y que encanta con su luz propia.

DE ESPUMA SUAVE Y REFRESCANTE, ES IDEAL PARA EL BAÑO DEL BEBE.



Escalera monumental de la estación de San Carlos.



Marsella. Vista parcial. Castillo de If e islas del Frioul.

cia, sino por su estilo y su luz. Cataluña, Provenza y Toscana se dieron cita en Marsella, pero siglos antes del Renacimiento, aquí mismo se dieron cita fenicios y griegos, y establecieron factorías y academias, y labraron jarros, y esculpieron piedras, y desde entonces — y de siempre — las cigarras irrigan sus alas bajo el sol, y la viña y el olivo suavizan las almas y encienden la sangre.

Cuando el Mediterráneo ocupó el centro histórico de Occidente, Marsella fué iniciación de empresa marinera, y la encrucijada del mar se hizo encrucijada de tierra. Vieja de siglos, sus calles antiguas son un dibujo de aventuras posibles, de sorpresas, de acechanzas que no acaban de borrar el trazado de las nuevas avenidas. Estas calles conducen siempre a la ciudad, sin concéntricas. Paseamos por ellas y sabemos que tropezaremos, al fin, con la plaza que tiene algo de corazón colectivo, o con la iglesia que cobijó los primeros techos del burgo, o con el puerto, cerrado como una gran plaza líquida, en la que se dan cita los mercaderes del mundo. ¡Cuán diferente la impresión de las ciudades modernas!

En ciudades como Marsella aún perdura el espíritu de conciudadanía, pero en las urbes modernas la conciudadanía ha desaparecido, mejor diríamos se ha suprimido. En los burgos antiguos, los habitantes de cada casa son vecinos de los de las otras, en los modernos, la vecindad casera se desvanece y son las ciudades, más allá de los habitantes, las que se hacen vecinas unas de otras. Es un fenómeno de psicología colectiva no desarrollado aún, que se presta a interesantes reflexiones sobre la entidad del hombre y la entidad colectiva.

En estos puertos de confusión, todo extranjero encuentra una parcela de su patria, esa patria espiritual que todos llevamos con nosotros, aunque la tierra que la sustente se halle a miles de kilómetros. Oír hablar español en París no es lo mismo que oírlo en Marsella. En París nuestra



Nuestra Señora de la Guardia.

fonética es una isla en el mar sonoro del francés. En Marsella el español es una ruta que nos induce a mirar hacia el mar, cuyas aguas creemos han besado las playas

de nuestra tierra y en el batiente de sus olas percibimos ecos de nuestra propia playa.

Esta posibilidad de hallar parte de nues-

tra patria, de saciar en algo la sed de patria que todo emigrante siente, hace que en puertos como Marsella se creen focos de atracción y repulsión colectivos. Hay una latente animosidad entre el espíritu vernáculo y el meteco que importan tras-humantes y residentes extraños. Los marseleses acentúan aquí su personalidad francesa, adulterada en la superficie de la vida urbana. Los viajeros experimentamos algo raro en el ambiente, un feísmo humano que hiere nuestra sensibilidad, sin darnos cuenta que el feísmo no dimana de Marsella sino de los elementos extraños que Marsella acoge y no acaba de asimilar, sencillamente porque Marsella es puerto de paso. De aquí se parte algún día. La espera puede tardar años, incluso generaciones, es fácil que algún clan familiar extranjero se vincule para siempre al ambiente marseles, pero aquí, todos los extraños residentes esperan que algún día partirán, respondiendo al impulso viajero que les hizo llegar, o por presión de la fuerza de la tierra, viviendo siempre con las maletas dispuestas y el pasaporte listo, para que los acontecimientos no les tomen inadvertidos.

Por Marsella entra en Francia el aire meridional, un aire viejo, cansado, arbitrario, con días plácidos de luz, con borrascas otros. Por este puerto Francia inició su imperialismo colonialista hacia África y Asia. Marsella ha recogido cuánto de mágico claro y oscuro vierte el Oriente sobre el mundo, cuánto de ambición despierta en los hombres y gobiernos de presa la explotación de los llamados pueblos retrasados. La confusión espiritual se hace mezcla afirmativa y negativa, claroscuro moral, anverso y reverso de toda obra civilizada. Pero como todo dominio implica algo de sumisión de los dominadores, por Marsella se introduce en Francia la servidumbre a estados de alma y conciencia extraños que la van deformando su espíritu. La historia mediterránea es mestizaje, función que repudian los pueblos nortños, que repudian igualmente las castas gubernamentales imperialistas, pero que el prestigio de Francia fomenta, pues no hay empresa verdaderamente civilizadora, emancipadora de pueblos, si a la par de entregarnos en espíritu no estamos dispuestos a recibir el espíritu de los demás.

Marsella hubiera podido ser, respecto de África y de Asia franceses, en un sentido espiritual, lo que Sevilla fué respecto de América, pero el centralismo francés, tan republicano como borbónico, hizo de la empresa colonial francesa un problema de administración lucrativa. Ahora, tardíamente, se rectifican rumbos, cuando en Indochina la guerra señala el fin del colonialismo, y en Argel y Marruecos el espíritu de independencia prepara los dispositivos políticos con vistas a la misma guerra liberadora. Esperemos que el espíritu racionalista de Francia no llegue tarde para los acuerdos razonables, sin mengua de los pueblos oprimidos ni de la misión civilizadora de la cultura occidental.

Pero Marsella es, sobre todo, para los hombres de conciencia libre, la evocación de La Marseillesa, esa ráfaga de ritmo liberador que perdura como distintivo del amor a la Libertad, a la Igualdad y a la Fraternidad.

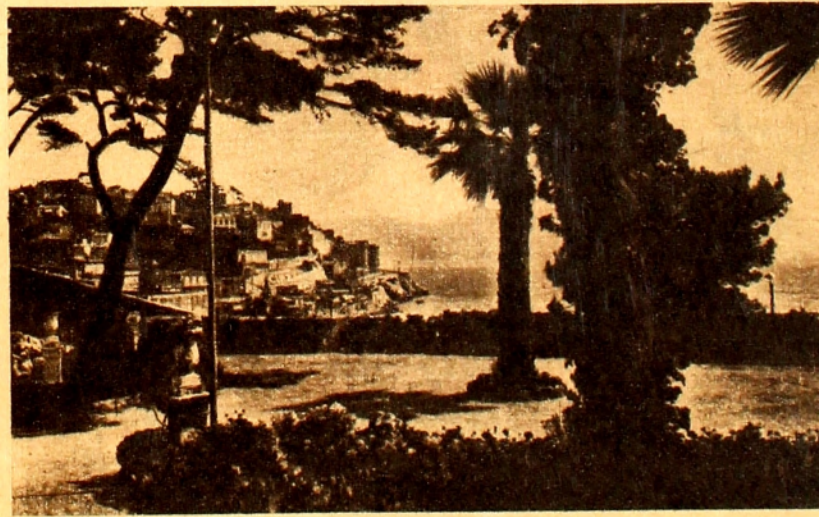
F. FERRANDIZ ALBORZ.

A bordo del "Florida", 2 marzo 1951.

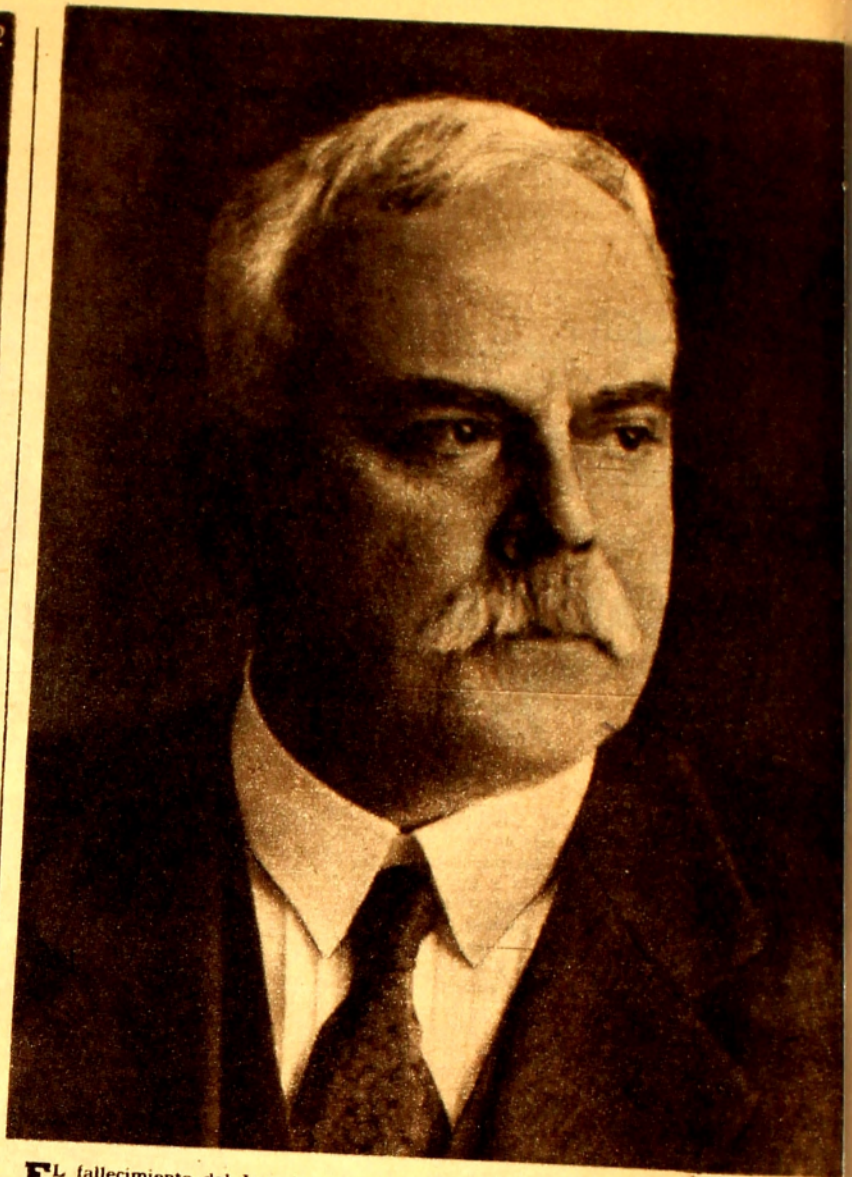
(Especial para EL DIA).



La iglesia de San Vicente de Paul.



Paseo de la Cornisa y ensenada del Profeta, vistos desde el Jardín de la "Reserve".



EL fallecimiento del Ingeniero Eduardo García de Zúñiga, significa la pérdida de una figura relevante en la ingeniería nacional, a la que dedicó su vida, destinada casi exclusivamente al estudio, llegando a alcanzar elevados niveles en las ciencias matemáticas, de las que fué maestro indiscutido por varias generaciones, pero sin por eso quedar limitado a esa sola disciplina, siéndole familiar la cultura humanista. Fué el Ingeniero García de Zúñiga uno de los primeros egresados de nuestra Facultad de Matemáticas, después de estudios brillantísimos que lo destacaron en el aula desde el primer momento, prosiguiéndolos después en institutos politécnicos europeos, con lo que acreció todavía el rico caudal de su saber, permitiéndole realizar una obra didáctica de gran jerarquía en la Facultad de Ingeniería.

Tuvo además, el Ingeniero García de Zúñiga, destacada actuación en la administración pública en las direcciones de Obras Públicas, Vialidad, Puerto de Montevideo y Ferrocarriles.

Talco

Williams

...finísimo... deja la piel fresca, suave y perfumada como un pétalo de flor.

EL ÚNICO TALCO EN CUATRO PERFUMES



La Guardia Metropolitana celebró el 27 aniversario de la fecha de su fundación, el día 1º de este mes, con una sencilla ceremonia a la que asistieron el Sr. Presidente de la República, don Andrés Martínez Trueba; el Vice, Dr. Brum; ministro del Interior Sr. Francisco Guichón y otras autoridades nacionales y departamentales.



Los alumnos de la Escuela "José H. Figueiras", que corearon el Himno Nacional conjuntamente con los componentes de la Guardia Republicana, en la fecha del 27 aniversario de la fundación de ese cuerpo policial.



El nuevo servicio de "trolley-buses" recientemente inaugurado en Montevideo por la AMDET, significa un aporte serio a la solución de la intensidad del tránsito, recibido satisfactoriamente por la población montevideana. Aparecen en la foto el Sr. Intendente Municipal don Germán Barbato, con autoridades departamentales en el acto de la inauguración, y una fotografía del tipo de coche implantado en el servicio de transportes.

INFORMACION LOCAL



La Sociedad Potros y Palmas festejó el "Día de la Tradición" con grandes actos de carácter nativista, cantos y bailes criollos, cabalgatas, etc., apareciendo en estas notas dos aspectos de los festejos.



Aún cuando el mal tiempo deslució en parte los desfiles de la "Fiesta de la Verdimia", no fué bastante a malograr la brillantez y el entusiasmo que siempre han alcanzado estos festejos en La Paz, siendo muy nutrido el número de carros alegóricos llevando a las "reinas" y el del público asistente al desfile, que fué presenciado por el Sr. Presidente de la República. Muestran las fotos algunos aspectos del interesante festival.



NUEVA CREMA ANTISUDORAL COMBATE LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

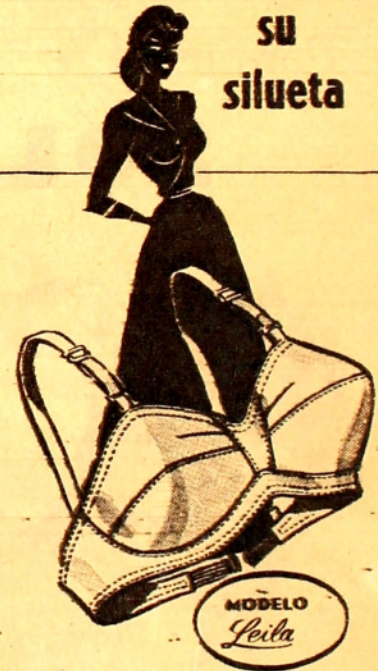
1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

\$ 0,70, \$ 1,50 y \$ 2,50

REALZAN

SU
silueta



En toda ocasión
es el complemento
indispensable para
el mayor lucimiento de
la gracia y elegancia

SOUTIENS
Leila

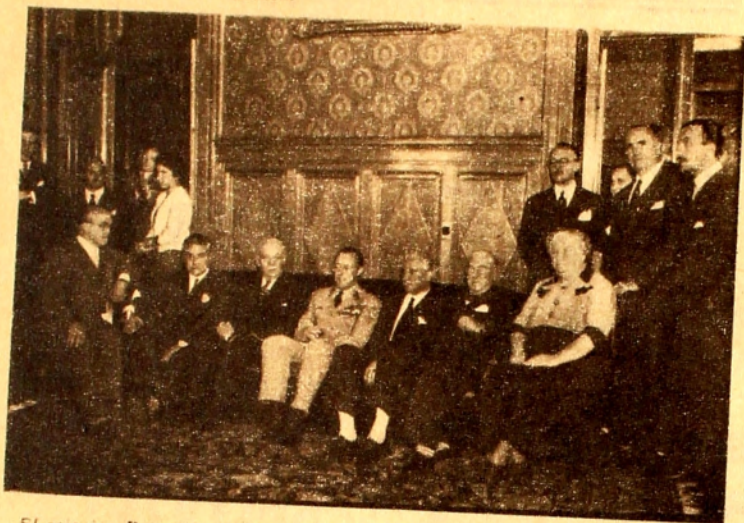
EXIJA LA MARCA *Leila* EN LA PRENDA



El príncipe holandés con el Presidente de la República, Sr. Martínez Trueba, al que condecoró.



En la Escuela Militar de Aeronáutica, acompañado del señor Presidente de la República y autoridades militares.



El príncipe Bernardo de Holanda, durante su visita al Palacio Legislativo, rodeado por un grupo de legisladores.

VISITA PRINCIPESCA

HA pasado por Montevideo un príncipe, para transmitirnos el testimonio de amistad de Holanda, su país, e intensificar las relaciones comerciales y de todo orden con el Uruguay, "para que así nuestros pueblos puedan conocerse y comprenderse mutuamente", como manifestó en su discurso, dicho en castellano. Durante su visita fué motivo de señaladas distinciones de simpatía por nuestro pueblo, al que le resultó grato huésped por la misión de confraternidad que lo trajo, por su ausencia de boato deslumbrante, paseando a pié por las calles montevidéanas, y la cordialidad y sencillez del huésped ilustre.

Algunos de los actos oficiales a los que asistió el príncipe Bernardo, han sido recogidos en las fotografías de esta página.



Saludando a la oficialidad de la Escuela Militar de Aeronáutica.

Para usted

SOL

Jabón de astros y estrellas



CARLA DEL POGGIO

admirable Estrella Italiana, de actuación en numerosas películas: su última "Luces de Variedades" fué presentada en el certamen Internacional, P. del Este.

Esta bellísima e inteligente mujer conoce bien al jabón de tocador SOL, y opina así: "Saponetta SOL?... la trovo stupenda, e la raccomando".

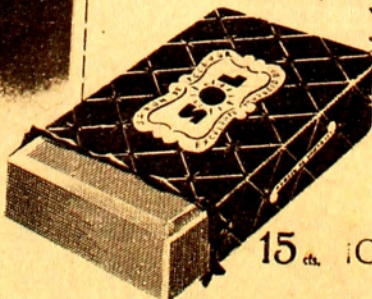
Carla del Poggio

LO ENCUENTRO ESTUPENDO Y LO RECOMIENDO!

GARANTIA

Garantimos que el jabón de tocador SOL da tan buenos resultados generales como cualquier jabón importado de alto precio.

Cia. Bae S. A.



APROBADO POR ASTROS Y ESTRELLAS

15 ¢. ¡Conózcalo usted!

CUIDAR SU ASPECTO PERSONAL es fundamental para gente tan famosa.

ASTROS Y ESTRELLAS usaron SOL durante toda su estada en el Festival de Punta del Este. Acoslumbrados a lo mejor de lo mejor, quedaron ADMIRADOS de la bondad de SOL.

"ENTRE LO MEJOR DEL MUNDO" La aprobación de Astros y Estrellas da un lugar de honor a SOL en la industria mundial.

AHORA USTED SABE que por mas que pague altos precios, NINGUN JABON le dará mejores resultados generales que Sol... siempre SOL!



El príncipe Bernardo paseando por la Avenida 18 de Julio.



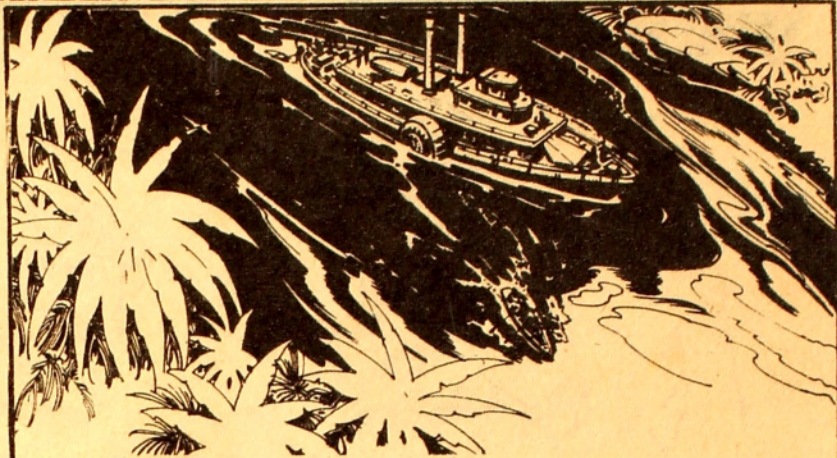
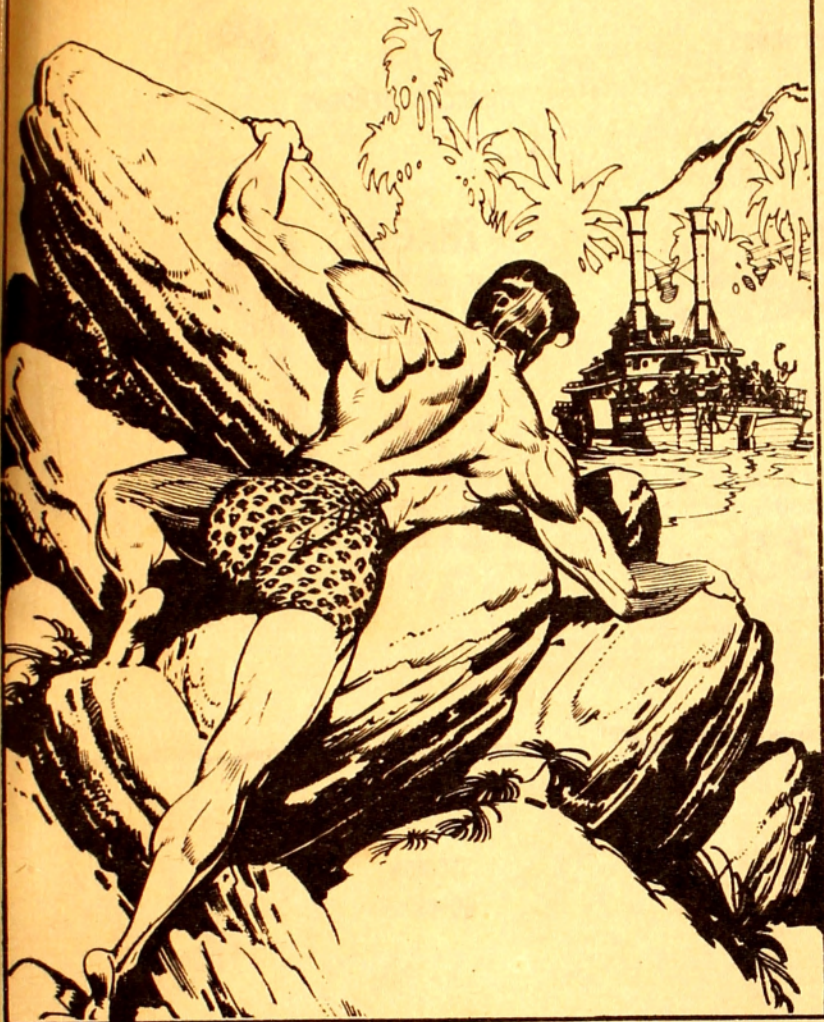
Con el Vicepresidente de la República, doctor Alfeo Brum.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



TARZAN SE ACERCÓ ARRASTRÁNDOSE HASTA EL NAVÍO. "YA ESTÁ, OYÓ GRITAR A CLEVELAND. "EL ORO ESTÁ ABORDO. PARTIREMOS POR LA MAÑANA."

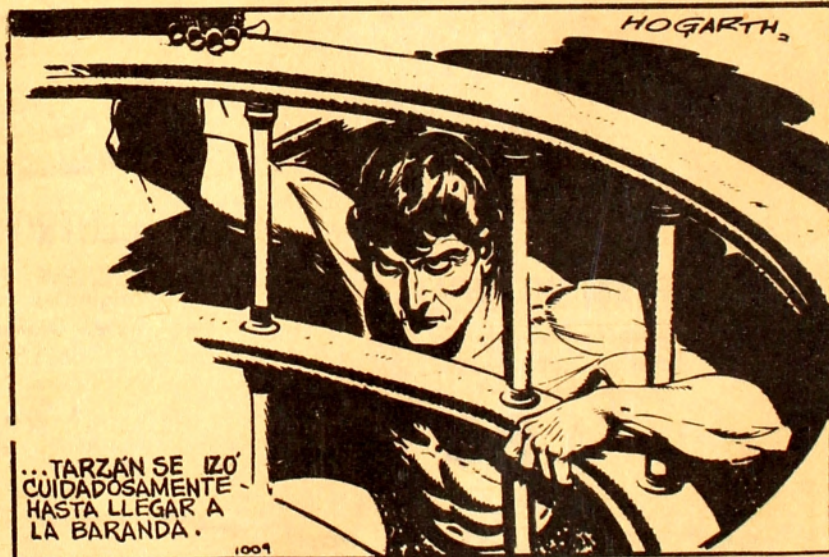


EL TESORO ABORDO, EL VILLANO SE APRONTÓ PARA UNIRSE A CHAKA CON EL FIN DE CELEBRAR SU ASCENSO AL PODER COMO JEFE DE LOS DAGOMBAS.

MIENTRAS LA EMBARCACIÓN SE ACERCABA A LA ORILLA, TARZAN SE DESLIZÓ AL AGUA, Y...



...NADANDO CON PODEROSO RITMO, SE DIRIGIÓ HACIA EL BARCO. SUS OJOS FIJOS EN LOS GUARDIAS...



...TARZAN SE IZO CUIDADOSAMENTE HASTA LLEGAR A LA BARANDA.

CX 32
DE MONTEVIDEO Y ONDAS CORTAS
CX A 2

LAS AVENTURAS DE TARZAN

se transmiten de lunes a viernes a las 20 y 40 por
C X 32 DE MONTEVIDEO y C X A 2

Adhiere al CLUB DE LOS TARZANCITOS... Es totalmente gratuito y recibirá fotos de TARZAN, vales para cine y obsequios. — Las audiciones de esta organización radial se propagan a las 20 y 40.





NUESTRA OFERTA SEMANAL

significa:

"COMPRAR PARA AHORRAR"



SECCION TEJIDOS

SIMIL LANA

el tejido ideal para vestidos de media estación, en colores muy suaves a

\$3.00
el metro

SECCION NIÑOS



FUERTE ZOQUETE

de algodón, color beige, talles 6 al 11. Talles 6 y 7 de \$0.50 a

\$0.35

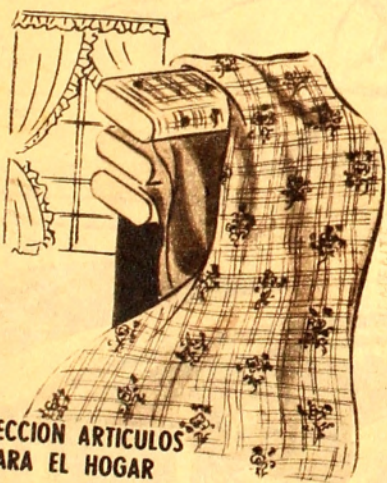
el par
Aumenta \$0.10 cada 2 talles

SECCION SEÑORAS

ENAGUAS

en malla de algodón
Colores Blanco
Salmón y Cielo
Talles
46 al 52
de \$3.10
ahora

\$2.00
c/u



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

ETAMINE INGLESA

para cortinas, fondo ocre con delicado motivo provenzal. Ancho 90 cms. a

\$1.80 el metro

SECCION BAZAR



CENTRO FRUTERA

de vidrio prensado, con originales diseños en relieve. Diámetro 26 cms. de \$5.00 ahora

\$3.50
c/u

SECCION HOMBRES



CAMISETA MANGA CORTA

en algodón interlock, mediano abrigo, gran oportunidad. Todos los talles, de \$3.40 y \$3.80 ahora

\$2.80
c/u

Hemos recibido: extraordinario surtido en caminero de hule Holandes. Ancho 60 cms. a \$1.50 el metro Ancho 50 cms. a \$1.00 el metro

En nuestras tres casas:

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
AV. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

Realce la belleza de sus piernas con medias de calidad; ofrecemos un espléndido surtido con precios al alcance de todos.